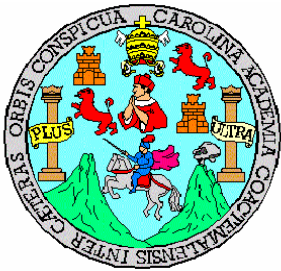


María Teresa Gatica Secaida

BIOGRAFÍA DE CARL GUSTAV JUNG

Asesora: MA Miriam Ileana Argueta Laines



Universidad de San Carlos de Guatemala
Facultad de Humanidades
Departamento de Postgrado

Guatemala, abril de 2009

ÍNDICE

Contenido	Página
Introducción	i
Capítulo I. Biografía de Carl Gustav Jung	
1.1 Desde el nacimiento a la infancia	1
1.2 Años de estudio	2
1.3 Época profesional y de creatividad	4
1.4 Práctica clínica y estudios psicológicos	9
Capítulo II. Obra de Carl Gustav Jung	
2.1 Lista de las obras traducidas	14
Capítulo III. Aportes de Carl Gustav Jung a la psicología	
3.1 Teoría de la Psicología Analítica	18
3.2 El inconsciente colectivo	23
3.3 Teoría de la sincronicidad	35
3.4 Proceso de individuación	36
Capítulo IV. Cronología de la vida de Carl Gustav Jung	
4.1 De 1875 a 1895	43
4.2 De 1895 a 1915	43
4.3 De 1915 a 1935	46
4.4 De 1935 a 1945	48
4.5 De 1945 a 1961	50
Capítulo V. Resumen general	
5.1 Del capítulo I	54
5.2 Del capítulo II	54
5.3 Del capítulo III	55
5.4 Del capítulo IV	57
5.5 Del capítulo V	58
Capítulo VI. Análisis del estudio	61
Conclusiones	64
Bibliografía	66

Este informe fue elaborado por la autora, como trabajo de tesis, previo a optar al grado de Maestra en Docencia Universitaria

Guatemala, abril de 2009

INTRODUCCIÓN

El informe final de la tesis se refiere a la biografía de Carl Gustav Jung, Médico Psiquiatra, nacido en el año de 1875, en Basilea, Suiza, creador de la teoría de la Psicología Analítica, entre otras.

Este estudio tiene como objetivo valorar los aportes que Jung proporcionó, como una nueva estructura del conocimiento de la psique, la cual puede aplicarse al campo educativo y psicoterapéutico.

La tesis aporta la teoría de la Psicología Analítica al estudio de la mente, como una opción al psicoanálisis tradicional de Sigmund Freud, quien lo basó específicamente en la sexualidad humana.

Este documento está estructurado en los capítulos siguientes

Capítulo I. Biografía de Carl Gustav Jung

Contiene datos generales de su vida, desde su nacimiento en Basilea, Suiza, en 1895, hasta su muerte en 1961. Aparecen también datos de su época de estudiante, tanto de Medicina como de Psiquiatría. Sus años laborales como profesor auxiliar y luego como Jefe de la clínica de psiquiatría en Suiza. Luego, se indica el tiempo que dedicó a la práctica de la psicoterapia, las investigaciones provenientes de sus propias experiencias y la de sus pacientes, hasta llegar a la época en que se vio obligado a retirarse, por motivos de salud y su muerte en 1961.

Capítulo II. Obra de Carl Gustav Jung

En este capítulo aparece una lista resumida de los títulos traducidos de sus obras, las cuales incluyen ediciones existentes en castellano, señaladas con su editorial, en el orden de sus obras completas.

Capítulo III. Aportes de Carl Gustav Jung

El contenido de este capítulo inicia con la teoría de la Psicología Analítica, el aporte más destacado, el cual se refiere al inconsciente colectivo y los arquetipos, como materia constituyente. Así también, el proceso de individuación y la sincronicidad, entre otros.

Capítulo IV. Cronología de la vida de Carl Gustav Jung

Se encuentra en este capítulo los hechos más sobresalientes en la vida de Jung, tanto de la vida personal, profesional, familiar, como de aportes intelectuales, por décadas.

Capítulo V. Resumen General

Contiene un resumen por cada capítulo de la tesis y un resumen general de todo el estudio.

CAPÍTULO VI. Análisis del estudio

En el capítulo se hace un análisis de este estudio monográfico de la vida de Carl Gustav Jung, en relación con la teoría de la Psicología Analítica, como aplicación alternativa de la teoría psicoanalítica freudiana al tratamiento de la psique humana.

CAPÍTULO I

BIOGRAFÍA DE CARL GUSTAV JUNG

1.1 Desde el nacimiento a la infancia

El 26 de julio de 1875 nació Carl Gustav Jung, bajo el signo de Leo, junto al lago Constanza, en una pequeña localidad campesina llamada Kesswil, cantón de Thurgau, Basilea, Suiza, en el seno de una familia extensa, bien educada, de tradición eclesiástica, en donde destacaron médicos y científicos. Hijo del pastor protestante Johann Paul Achilles Jung (1842-1896) y de Emille Preiswerk (1848-1923), quien se caracterizó por su personalidad disociativa, lo cual influyó en el rasgo intuitivo de Jung. Durante su infancia y adolescencia, Jung fue solitario y no se interesó mucho por la escuela y muchas veces usó la enfermedad como una excusa para no asistir. Estudió en una escuela en Basilea. Tuvo una inclinación hacia el sueño y la fantasía, que influyó grandemente su obra adulta. La introversión y profundidad dieron forma a sus primeros pensamientos e inquietudes. Su padre lo inició en el aprendizaje del latín cuando Jung tenía 6 años de edad, e inició su interés por la lengua y la literatura, especialmente la antigua. Poco a poco se fue inclinando hacia la ciencia. También gustó de leer acerca de literatura, filosofía y religión, entre otras. Además de las más modernas lenguas de la Europa occidental, Jung pudo leer varias de las antiguas, incluyendo sánscrito, el lenguaje de los libros sagrados originales hindúes. Su introspección fue alentada por las discordias parentales y el humor inestable de la madre. Al respecto de su padre, Jung indica (1:13),

Cuando actuaba como sacerdote en la aldea junto a la cascada del Rin, se sumía en un sentimiento de entusiasmo y en los recuerdos de su época de estudiante; fumaba aún, constantemente, en su larga pipa y se sentía decepcionado por el matrimonio. Hizo muchas obras buenas, demasiadas. A consecuencia de ello estaba la mayoría de las veces con mal humor y constantemente irritado. Mis dos padres se esforzaban por llevar una vida piadosa, con el único resultado de que con mucha frecuencia se producían escenas. Como es de esperar, esa dificultad hizo más tarde que su fe se desmoronase.

Las lecturas y el ambiente teológico en que vivió, desarrollaron y motivaron su fantasía. Se consideraba diferente a los niños de su edad, pero tuvo amigos, quienes lo consideraban un niño contradictorio; sociable pero difícil; a veces divertido y otras taciturno; aparentemente seguro de sí mismo, pero era vulnerable a la crítica.

1.2 Años de estudio

A pesar de que su primera opción fue la arqueología, inició estudios de medicina en Basilea en 1895, además de su inclinación científica, mostró interés por lo oculto, las religiones esotéricas y su fantasía.

Durante su época de estudiante, Jung, como todos los jóvenes estudiantes de Basilea, se vio influido particularmente por Friedrich Nietzsche, quien ya se encontraba internado por enajenación mental. Jung se refiere a este filósofo (1:25),

Pasé mi juventud en la ciudad en la que Nietzsche había vivido y enseñado filología clásica; crecía, pues, en una atmósfera que vibraba todavía bajo el impulso de su doctrina, aun cuando la mayoría de las veces su crítica halló muchas resistencias. No pude sustraerme al influjo de su inspiración. Era sincero, cosa que no puede decirse de muchos eruditos cuya carrera y cuyo prestigio significan para ellos mucho más que la verdad.

La obra que más impresionó a Jung fue Consideraciones Intempestivas, la cual le proporcionó respuestas adecuadas a las preguntas que él solo podía intuir.

En el segundo semestre universitario del invierno 1895-96, descubrió un pequeño libro sobre fenómenos espiritistas de los años setenta, llamado Pequeño Manual de Aparecidos, escrito por un teólogo que trataba el origen histórico de estos fenómenos.

Por esa época Jung perteneció a una asociación estudiantil suiza llamada "Zofingia". Se tornó un lector apasionado de autores como el astrónomo alemán Johann Karl Friedrich Zollner (1834-1882), y el físico británico Sir William Crookes

(1832-1919), de quienes comentaba en la Asociación, que eran verdaderos mártires de la ciencia. Jung leyó casi toda la literatura pertinente de la época incluyendo a Karl du Prel (1830-1899), Karl August Eschenmayer (1768-1852), el místico cristiano Joseph von Gorres (1776-1848), el médico alemán Justinus Kerner (1786-1862), Julius Passavant, Los Sueños de un Vidente, del filósofo Emmanuel Kant, y por lo menos, siete volúmenes del místico sueco Emmanuel Swedenborg (1688-1772).

En 1900, luego de estudiar medicina en la universidad de Basilea, formó parte del personal de la clínica psiquiátrica de Burghölzli, de la Universidad de Zurich, donde impartió clases. Jung recordó sus primeros años allí como rutinarios y estériles, porque no se sentía satisfecho con su actividad creadora. Pero, fue en esa clínica donde tuvo sus primeras experiencias con el psicoanálisis.

Jung contrajo matrimonio con Emma Rauschenbach, el 14 de febrero de 1903, con quien tuvo cinco hijos, Agatha, Bret, Franz, Marianne y Helene.

Sus estudios de Psiquiatría, estuvieron influidos por las lecturas de Schopenhauer y Kant, quienes le hacen replantear su idea acerca de la medicina. Para Jung, las observaciones de los espiritistas, aunque sonaban extrañas y dudosas, fueron sus primeros informes sobre los fenómenos psíquicos objetivos. Encontraba estas posibilidades muy atractivas e interesantes, las cuales le dieron otro giro a su existencia, pues según él, su mundo se volvió más profundo, con otro relieve. Cuando leyó el tratado de Psiquiatría del Doctor Richard Von Krafft-Ebing, Jung señala (1:45),

De pronto el corazón me latió con fuerza. Debí ponerme de pie y recuperar el aliento. Me sentí poderosamente excitado, pues gracias a una repentina iluminación había llegado a comprender que no podía existir para mí otro objetivo que no fuese la psiquiatría. Sólo en ella podían confluir las dos corrientes de mis intereses y abrirse camino, confundiendo su impulso. Se encontraba allí el terreno común de la experiencia de los hechos biológicos y los espirituales, terreno que yo había estado buscando por todas partes y en ninguna había hallado. Allí estaba finalmente el lugar en que se producía el encuentro entre la naturaleza y el espíritu.

Con los estudios de medicina, los cuales le proporcionaron la teoría y la práctica necesaria para ejercer como psiquiatra y el hecho de que pudiera estudiar otro campo libre para el estudio de la mente y ampliar el conocimiento del hombre, Jung consideró que se sentía comprometido con una tarea doble.

1.3 Época profesional y de creatividad intelectual

Se doctoró en Psiquiatría en 1905 y se convirtió en jefe de la clínica donde laboraba, con lo cual tuvo un contacto más humano con los enfermos mentales. Esto fue importante porque influyó para constituirse como uno de los primeros "anti-siquiatras". Hizo práctica privada e inventó la asociación de palabras.

Empezó sus experimentos con las asociaciones de palabras, en los cuales las respuestas de los pacientes a palabras-estímulo, revelaban los **complejos**, término que desde aquella época se ha vuelto universal. Estos estudios le otorgaron renombre internacional y lo llevaron a una cercana colaboración con Sigmund Freud, quien, según Jung, fue el primer hombre de real importancia que conoció en su vida. Luego, por diferencias con la teoría freudiana, relacionada con el trauma sexual de la adolescencia, Jung se independizó y creó su propia corriente de investigación., la cual llamó **Psicología Analítica**.

El concepto de complejo y la aplicación de los descubrimientos de Freud al estudio de la psicosis, son dos partes del psicoanálisis que Jung escribió en la época en que sobresalió en el movimiento psicoanalítico. Cuando Jung inició sus investigaciones asociativas, la psicología experimental y el psicoanálisis no se reconocían mutuamente y su relación era hostil. De acuerdo con su postura, para captar muy bien la estructura y la función de la psiquis, era vital que la psicología incorporara al método experimental los hallazgos de las ciencias humanas. El prestigio de la psicología experimental era tan extenso, que hasta Freud le rindió tributo, pues algunos de sus conceptos los tomó de la psicología asociacionista,

que fue la base teórica de la psicología experimental. Jung también le dio atención a la psicología asociacionista, pero la encaminó a la aplicación de los métodos experimentales a los hechos descubiertos por el psicoanálisis. Aunque Freud y otros como Kraepelin ya habían usado métodos experimentales y el método de las asociaciones libres, Jung fue el primero que los aplicó en la exploración de los fenómenos de la vida afectiva, los cuales le permitieron descubrir las preocupaciones conscientes que quieren ocultarse, a las cuales les llamó complejos.

Bleuler, un experto en esquizofrenia, quien fue su mentor y su jefe, le pidió que reseñara "La interpretación de los sueños" para el cuerpo médico. El libro sobre los sueños y luego los trabajos sobre la histeria impactaron en Jung, quien fue un fervoroso partidario de la nueva disciplina. Aplicó con éxito los conceptos psicoanalíticos a la esquizofrenia, que en ese momento aún era conocida como demencia precoz y le dio reconocimiento a los aportes de Freud, en su monografía "Psicología de la demencia precoz" de 1906. Renunció de la clínica en 1909, pero continuó como profesor auxiliar y trabajó en las áreas de psicopatología, psicoanálisis y la psicología de los primitivos.

Jung estudió las psicosis esquizofrénicas, durante la época que fue asistente de Bleuler, desde el punto de vista psicoanalítico, pues aplicó los puntos de vista empleados por Freud para la interpretación de los sueños. El método psicoanalítico le fue útil para estudiar la psicología humana en aspectos desconocidos completamente. Según los estudios y descubrimientos de Jung, la psicosis presenta rasgos de una historia individual pero también presenta rasgos acerca de la evolución del individuo. Estos rasgos son contenidos psíquicos análogos a las producciones míticas de los pueblos primitivos. Jung señaló estas analogías en el concepto **inconsciente colectivo**.

Por el año 1900, Jung inició la lectura de "La interpretación de los sueños" de Sigmund Freud y confesó su inexperiencia para corroborar las teorías

freudianas. Luego, en 1903, reinició la lectura de esta obra y entonces sí encontró la relación con sus propias ideas, específicamente en la aplicación del concepto de **represión** como mecanismo de defensa, traído desde el campo de la neurosis hasta el de los sueños. En los experimentos que Jung realizó sobre la asociación de palabras, también encontró represiones a la hora de emitirse respuestas sobre la sugerencia de algunos términos, a veces no se producían las respuestas y otras veces, o no se producían o el tiempo de respuesta era muy amplio. En este caso, se hablaba de complejos del paciente, con lo cual confirmó las conclusiones a las que llegó Freud con la interpretación de los sueños. Pero, Jung siempre se opuso a que la causa de la represión estuviera relacionada con el trauma sexual. Para él, existían otras causas que no eran necesariamente asociadas a la sexualidad.

Por esos años, Freud no era muy aceptado, por lo tanto Jung asintió con estas ideas freudianas, pero corría el riesgo de ser rechazado también. A pesar de ser advertido sobre esto, Jung siguió apoyando a Freud, aunque no estuviera del todo de acuerdo con la teoría freudiana ni compartiera la etiología sexual de las neurosis. Estos desacuerdos provocaron que su relación se empezara a enfriar en 1909, durante un viaje que hicieron a América. Estuvieron entreteniéndose analizando mutuamente sus sueños, pero Freud pareció mostrar exceso de resistencia al esfuerzo de Jung para analizarlo, pues tenía miedo de perder su autoridad. Jung se sintió insultado por eso.

Jung, aunque auténtico discípulo y gran admirador de Freud, a quien conoció en Viena en 1907, día durante el cual conversaron durante casi 13 horas, realizó trabajos propios sobre la vida anímica a la cual ve como un conjunto de complejos, con base en sus estudios asociativos. Para él los complejos son unidades vivientes de la psique inconsciente, o personalidades parciales, pues la psique no es una unidad sino una pluralidad de complejos contradictorios. El inconsciente, según Jung, es plural. Esta concepción del inconsciente se diferencia de la de Freud, tanto cualitativa como cuantitativamente porque mientras en el de Freud sólo existen instintos, en el de Jung existen

personificaciones, es de mayores dimensiones, más inagotable, de mayor potencia creadora. De aquí que la ruptura con Freud fue una decisión para la evolución de las ideas básicas de la cultura occidental. La idea de la independencia del inconsciente es la esencia de la separación de la concepción de Freud.

Para el ascenso de Jung influyeron circunstancias políticas, pues Alemania no toleraba la hegemonía de una psicología como la de Freud, por parte del Partido nacional socialista. Para Jung hubo razones más profundas y persistentes, más que la política. A pesar de que fue acusado de no simpatizar con el PNS, muchas personalidades norteamericanas y europeas lo defendieron y lo justificaron. Después de la defensiva, Jung pasó al ataque y ofendió no sólo al partido sino al pueblo alemán, al no querer tratar a enfermos anglosajones que simpatizaban con el nazismo. No obstante, los psicoterapeutas alemanes que abandonaron el camino de Freud, entran en el camino de Jung. El punto de partida de Jung es estrictamente psicoanalítico y se sitúa en la línea de investigación que Freud había iniciado. Para Freud, la causa de las neurosis están en las vivencias infantiles, para Jung no, ya que en la infancia de muchos neuróticos no ha ocurrido mayor vivencia que se pueda valorar como causa. Aquí los investigadores pueden optar por aceptar una estructura de la personalidad constituida con anterioridad a la vivencia, que se expresaría en el “carácter” o bien aceptar que la reacción frente a los trastornos infantiles no sólo depende del trauma en sí, sino que está prefigurada por fuerzas e imágenes ancestrales, o arquetipos. Para Jung, el destino del neurótico está fijado antes de nacer, nació predestinado por el poder del arquetipo. El yo es débil ante las fuerzas superiores. Los complejos infantiles no son realidades últimas, sino ventanas a través de las cuales se ve el arquetipo. Ramón Sarró (5:41) indica,

Los arquetipos son imágenes que se ven en los sueños y que no entran dentro de nuestra experiencia personal. Son realidades que sentimos que no podemos identificar como recuerdos de nuestra pequeña biografía. Jung descubrió realidades del inconsciente que a Freud escaparon.

En 1928, en la primera edición del yo y el inconsciente, Jung (2-92) reconoce la diferencia básica entre la psicología semítica y la psicología aria y que esta diferencia se manifiesta en el inconsciente colectivo,

Si bien es cierto que en un principio todas las razas tienen una psique colectiva común, al empezar una diferenciación racial sobreviene también esenciales diferencias en la psique colectiva.

En 1934, Jung vuelve a insistir que el judío después de tres mil años de cultura, es psicológicamente más consciente que el ario. Que su inconsciente, salvo en algunas personalidades creadoras, está en cierto modo, agotado. Por esto, no era un peligro para el judío una psicología que valorara negativamente el inconsciente, que sólo descubriera en él flaquezas e imperfecciones, como hace el psicoanálisis. En cambio, para los pueblos germánicos, esta psicología negativa constituía una seria amenaza porque no pueden prescindir de ilusiones para crear la cultura propia. Al judío le basta con una civilización comercial para desenvolverse. La psicología semítica no puede expresar los gérmenes creadores ni las posibilidades de tensión que esconde el inconsciente colectivo ario. La idea nacionalsocialista nació del inconsciente colectivo ario, según Jung. Aún así no pudo demostrar que el predominio de su obra sobre la de Freud no fuera sino producto de un movimiento político.

Al igual que Freud, Jung también manejó la concepción energética y habló de desplazamientos y condensaciones de la libido, de la progresión y regresión, de la introversión y extroversión. Sin embargo, difiere de la concepción de Freud, ya que niega el origen sexual de la libido. A nivel teórico, el comienzo de la separación de Jung respecto a Freud se dio cuando el primero extrapoló el concepto de la libido más allá de las cuestiones netamente sexuales. La noción de la libido que Jung utilizaba era más bien una idea de energía psíquica en abstracto, cuyo origen y destino no eran exclusivamente sexuales. Define la energía como algo que es equilibrio móvil entre contrarios. Lo básico, entonces, en la vida psíquica son las relaciones entre contrarios que crean el movimiento

energético. El concepto de libido, que empezó como un concepto tomado de la física, se fue psicologizando progresivamente.

También a esta fase de transición pertenece la teoría de Jung sobre los tipos psicológicos introvertido-extrovertido y concilia a dos hombres antitéticos: Freud y Adler. El psicoanálisis sería una psicología para el extrovertido y la psicología individual la del introvertido. Para Jung, el hombre es extrovertido cuando participa de la colectividad social, cuando es persona. Es introvertido cuando participa del inconsciente colectivo. Esta caracterología es antropológica, de su concepto de hombre.

1.4 Práctica clínica y estudios psicológicos

Después de su obra “Sobre la psicología de la demencia precoz”, Jung y Freud se encontraron personalmente en Viena, por primera vez, en 1907. Lo que impresionó fuertemente a Jung fue que para Freud la sexualidad significara un *numinoso*, relativo al numen o cualquiera de los dioses de la mitología clásica, como manifestación de poderes mágicos o religiosos. Al respecto, le solicitó a Jung que nunca desechara la teoría sexual, porque era lo más importante de todo. Le pidió hacer de ella un dogma, un bastión inexpugnable contra el ocultismo. Sobre este punto, Jung expresó lo siguiente (1:57),

Un rasgo de su carácter me preocupaba en especial: la amargura de Freud. Ya me llamó la atención en nuestro primer encuentro. Durante mucho tiempo no logré comprenderlo hasta que pude relacionarlo con su actitud al respecto de la sexualidad. Para Freud la sexualidad significaba ciertamente un numinoso, pero en su teoría se expresa exclusivamente como función biológica. Solo la inquietud con que hablaba de ello permitía deducir que en él resonaba más profundamente. En última instancia quería enseñar –así por lo menos me pareció a mí– que, vista desde dentro, la sexualidad implicaba también espiritualidad o tenía sentido. Su terminología concreta era, sin embargo, demasiado limitada para poder expresar esta idea. Así pues, me daba la impresión de que trabajaba contra su propio objetivo y contra sí mismo; y no existe amargura peor que la de un hombre convertido en el más encarnizado enemigo de sí mismo. Según su propia expresión, se sentía amenazado por la “negra avalancha”, él, que había propuesto principalmente vaciar las oscuras profundidades

Un caso psiquiátrico le sirvió a Jung para comprobar la inoperancia real de la hipnosis, pues se dio cuenta que la misma podía explicarse a través de la teoría de la transferencia. Al haber comprobado en la práctica que al trabajar a ciegas, con la incertidumbre de cómo tratar la información que afloraba y el hecho de incluir una postura directiva de parte del terapeuta, hizo que Jung, así también Freud, descartara la hipnosis como un medio terapéutico y se inclinara por la interpretación de los sueños para la manifestación del inconsciente.

En 1904, Jung fundó un laboratorio de psicopatología experimental, en el cual realizó la prueba de la asociación de palabras y los experimentos psicogalvánicos. En 1908, participó en el Primer Congreso de Psicoanálisis, en Viena. En 1909 fue invitado a la Universidad de Clark, donde expuso sus trabajos. Freud también fue invitado en una forma independiente. Ambos fueron acreedores del grado de Doctor en Leyes, Honoris causa. En este tiempo, Jung empezó a cuestionar el origen de la esquizofrenia e indica (1:68)

Me di cuenta más de una vez que en tales pacientes se oculta en el transfondo una persona que debe definirse como normal y que en cierta medida es testigo. En los enfermos mentales sólo es visible exteriormente la trágica destrucción y sólo excepcionalmente la vida de aquel aspecto del alma que se nos oculta.

En 1910 fue elegido presidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional aclamación y reelegido en 1911.

En el año 1912, Jung fundó la sociedad de Intereses Psicoanalíticos y publicó “Símbolos y Transformaciones”, con lo cual da inicio su propia versión del psicoanálisis. En septiembre de ese año, pronunció unas conferencias basadas en el psicoanálisis y sus diferencias con Freud, las cuales eran específicamente las siguientes: 1) la represión no da cuenta de todos los estados, 2) las imágenes inconscientes pueden tener un significado teleológico y 3) la libido o energía psíquica no es exclusivamente sexual.

Por el año 1913, Jung consideraba la libido como un fracaso nervioso frente a las verdades incómodas de las pulsiones sexuales que habitan al ser humano; y que el arquetipo es un principio fundamental de la creatividad, anclado en las cualidades raciales, una potencialidad humana manifestada en las religiones, los cuentos de hadas, los mitos, los sueños, las obras de arte y la literatura. Su equivalente en biología es la "pauta de conducta". Presentó su renuncia a la Presidencia de la Asociación, el 20 de abril de 1914 y organizó las bases de la escuela de Zurich. Después de su separación de Freud, en el año 1913, inició para Jung una época de inseguridad interior y desorientación, de turbulencia emocional, aumentado por las noticias de la guerra, las cuales influyeron fuertemente en él. Tuvo una serie de alucinaciones, la cual calificó como el inicio de una psicosis.

También, por ese mismo año, Jung se dedicó a estudiar textos gnósticos y previó los aspectos importantes de una de sus mayores aportaciones teóricas a la psicología, el cual denominó el proceso de **individuación**, como un proceso de autorrealización que diferencia al "ser-hombre" del hombre. Individuación significa para Jung, convertirse en un ser individual, en individuo, la singularidad más interna del ser humano, última e incomparable, es convertirse en el propio Sí mismo. Entonces, individuación puede ser auto realización. Significa un cumplimiento mejor y más completo de los destinos colectivos del hombre, pues al tener suficiente respeto al carácter particular del individuo, se puede esperar de él un mejor rendimiento social que si se hace caso omiso o se suprime el carácter individual. Individuación significa un proceso de desarrollo psicológico que cumple con los destinos individuales dados o que convierte al hombre en el determinado individuo que siempre es. Con esto, el hombre no se vuelve egoísta sino busca la plenitud de la peculiaridad, lo que difiere mucho del egoísmo y del individualismo. El individuo humano posee factores universales, entonces no se puede ser individualista, pero con la individuación se coordinan todos los factores. Los factores universales producen un efecto individual que no se supera por nada. La finalidad de la individuación es liberar el sí-mismo de la persona y del poder

sugestivo de las imágenes inconscientes. Los procesos inconscientes se hallan en la consciencia en una relación compensadora y no contrapuesta, porque el consciente y el inconsciente no se contrastan el uno con el otro, sino se complementan en el sí-mismo, que es un factor que engloba el yo consciente y la psique inconsciente.

El hombre posee lado femenino y masculino. Escoge a la mujer que corresponde a su índole femenina. En el inconsciente del hombre existe heredada una imagen colectiva de la mujer. El alma tiene calidad femenina y una de las principales fuentes es ser para el hombre una inspiración, su facultad de intuición. Otro, es el hecho de que todos los hombres poseen una vida afectiva que se califica de femenina. Esto es un reconocimiento psicológico de la existencia de un complejo psíquico semiconsciente que tiene una función, en parte autónoma. Para la individuación o realización del sí-mismo, es necesario que el individuo sepa distinguir lo que aparenta ser ante sí y ante los demás y que se dé cuenta de un sistema de relaciones invisibles con el inconsciente, con el anima para poder diferenciarse de ella.

Entre 1916 y 1926, Jung pintó su primer mandala. Escribió *Septem Sermones ad mortuos*. Publicó *Collected Papers on Analytical Psychology*. Da el reconocimiento del Sí-mismo como meta del desarrollo psíquico. Publicó *Tipos Psicológicos* y realizó varios viajes a América, África y Kenia. Profundizó en una serie de conocimientos, entre sus obras "Transformaciones y símbolos de la libido" y las conferencias impartidas en Nueva Cork, lo alejaron radicalmente de las tesis sostenidas por Freud y Adler, y le permitieron iniciar un nuevo campo de exploraciones y experimentos, los cuales realizó entre 1930 y 1960, que le valieron reconocimientos honoríficos y otros nombramientos como la Presidencia de la Universidad de Psicología Médica de Zurich.

La obra de Jung se introdujo aceleradamente en el medio científico de Alemania, ya que prueba de ello es que en 1930 fue nombrado Presidente

Honorario de la Sociedad Alemana de Psicoterapia Médica. En 1933 fue Presidente de la Revista Zentralblatt für psychotherapie und ihre Grenzgebiete, que es el portavoz de la nueva psicoterapia. En 1935, el Club Psicológico de Zurich, para celebrar el sexagésimo aniversario de Jung, consagró a su fundador un volumen de homenaje titulado “La importancia cultural de la Psicología Compleja, que por la importancia de los trabajos publicados y por su presentación editorial, constituye un significativo exponente del prestigio de la obra de Jung en los países germánicos y su difusión entre las masas.

La primera Guerra mundial fue un período penoso de autoexamen para Jung. También fue el inicio de una de las más interesantes teorías de la personalidad que el mundo había visto.

Se retiró en 1946 y murió en Küsnacht, cantón de Zurich, Suiza, el 6 de junio de 1961.

CAPÍTULO II

OBRA DE CARL GUSTAV JUNG

2.1 Lista resumida de los títulos traducidos

La obra escrita de Carl Gustav Jung está constituida por títulos autónomos, selecciones de trabajos, compilaciones, una edición de estudios y la edición autorizada de sus obras completas.

A lo anterior se suma la edición en tres tomos, de unas mil cartas escritas por Jung, la correspondencia prácticamente completa entre él y Sigmund Freud, las anotaciones autobiográficas contenidas en “Recuerdos, sueños y pensamientos” y documentos internos, tales como las notas e informes, en inglés y en alemán, de los seminarios dictados por Jung.

La creación intelectual de Jung durante toda su vida productiva, incluyen las ediciones existentes en castellano señaladas con su editorial, según el orden de sus Obras completas, contenidas en el Red Book o Libro Rojo, se presentan a continuación.

La vinculación de las obras de Carl Gustav Jung con el estudio, se encuentra específicamente en las áreas del inconsciente colectivo, arquetipos, la psicoterapia y el desarrollo de la personalidad, que él trabajó en su tesis de la psicología analítica, ya que su teoría se aplica en el área de la psicología clínica y en la superación de trastornos de personalidad.

«Estudios de Psiquiatría», 1966.

«Investigaciones experimentales», 1979.

«Psicogénesis de las enfermedades mentales», 1968.

«El contenido de la psicosis», Ed. Paidós, Barcelona, 1990.

«Freud y el Psicoanálisis», 1969.

«Símbolos de transformación», Ed. Paidós, Barcelona, 1982.

«Tipos psicológicos», Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1960.

«Dos escritos acerca de la psicología analítica», 1964.

«La dinámica del inconsciente», 1967.

«Arquetipos e inconsciente colectivo», Ed. Paidós, Barcelona, 1984.

«Aion, Contribución a los simbolismos del sí-mismo», Ed. Paidós, 1986.

«Civilización en transición», 1974.

«El inconsciente», Ed. Losada, Buenos Aires, 1974.

«Presente y Futuro», Ed. Sur, Buenos Aires, 1974.

«Acerca de la psicología de la religión occidental y de la oriental», 1963.

«Psicología y Religión», Ed. Paidós, Barcelona, 1981.

«Respuesta a Job», Ed. Fondo de Cultura Económica, 1963.

«Psicología y Alquimia», Ed. Rueda, Buenos Aires, 1972.

«Investigaciones acerca de la separación y de la combinación de los opuestos anímicos en la alquimia», 1968.

«Un documento de la problemática alquímica de la oposición atribuido a Santo Tomás de Aquino», 1957.

«Acerca del fenómeno del espíritu en el arte y en la ciencia», 1971.

«Práctica de la psicoterapia. Contribuciones al problema de la psicoterapia y a la psicología de la transferencia», 1958.

«La Psicología de la transferencia», Ed. Paidós, Barcelona, 1983.

«Acerca del desarrollo de la personalidad», 1972.

«Conflictos del alma infantil», Ed. Paidós, Barcelona, 1982.

«La vida simbólica», escritos diversos, 1981.

Prólogos, epílogos, reseñas, cartas, alocuciones.

Los escritos publicados de C.G. Jung, incluyendo las traducciones.

Obras completas - "The collected Works" (Gesammelte Werke).

Además, los seminarios de C.G. Jung

Las obras completas de Jung son enormemente variadas y extensas. Durante su vida se interesó por escribir sobre los diversos campos del conocimiento y se convirtió en experto. Su producción literaria es muy amplia y refleja intereses y preferencias personales. Las obras de Jung son representantes de un hombre que vivió para ver en su niñez la caída de los grandes imperios, combatió en las dos guerras mundiales, se aterró ante el poder atómico y se maravilló ante los primeros satélites espaciales. Con sus obras construyó el mundo en moderno.

Sus ideas y postulados, presentes en sus obras completas, han influido en el modo en el que hoy se percibe la realidad. Jung es un anacronismo en el panorama de la ciencia de principios del siglo XX. Sus obras constituyen las primeras precursoras que desde distintas disciplinas, sentaron las bases de las concepciones modernas con respecto a la percepción de la realidad.

Lo importante de sus obras, es que Jung revalorizó los conocimientos del espiritismo, la gnosis, el tantrismo y de la alquimia, los cuales, en su época se encontraban olvidados y hasta desacreditados.

Con sus obras, que reflejan su pensamiento, Jung fue desplazando paulatinamente la visión freudiana en ámbitos cada vez mayores de la comprensión del hombre y de su posición en el cosmos. Jung, adelantó a su maestro Freud y con su vista abarcó confines conceptuales que no podían ser percibidos sino desde un alto sitial.

CAPÍTULO III

APORTES A LA PSICOLOGÍA

3.1 Teoría de la Psicología Analítica

Cuando se publicó en 1912 la obra "Transformaciones y símbolos de la libido", Jung se independizó de la teoría sexual de la libido y demostró los cercanos paralelismos entre los mitos antiguos y las fantasías psicóticas. Explicó la motivación humana en términos de una energía psicológica creativa más grande. Para él, además de la sexualidad y el poder, existía otro impulso que podía determinar la vida de un ser humano: el impulso religioso (de re-ligarse) hacia la Totalidad. Por esta divergencia del pensamiento psicoanalítico, renunció a la presidencia de la Sociedad Sicoanalítica Internacional, rompió su relación personal con Freud y fundó su escuela conocida hasta hoy como **Psicología Analítica**, la cual según los estudios que le llevaron más de una década, concordaba con la alquimia, considerando su descubrimiento al equivalente histórico a la psicología del inconsciente. En su obra publicada en 1955, *Mysterium conjunctionis*, es la máxima expresión de la confrontación entre la alquimia y la psicología analítica, en la cual expone el tema de la transferencia, pero sobre todo realiza una síntesis final entre alquimia y psicología profunda. Jung (1- 110) cita,

Sólo con Mysterium conjunctionis mi psicología se situó definitivamente en la realidad y se cimentó históricamente como un todo. Con ello mi tarea estaba terminada, mi obra hecha y concluida. En el instante en que logré mi objetivo accedí a los límites más extremos de lo para mí concebido científicamente, a los trascendente, la esencia del arquetipo en sí, más allá de lo cual ya no es posible expresar nada más en el aspecto científico.

Jung sufrió una crisis que lo enfrentó con su propio inconsciente, luego de la ruptura de la relación con Freud. A punto de volverse loco, profundizó en sus

fantasías y tomó conciencia de la importancia de prestar atención a la imaginación. Logró controlar el peligro mediante un método para dialogar con el inconsciente, que él mismo llamó **imaginación activa**. Durante sus cincuenta años restantes, Jung desarrolló teorías que demostraban un gran conocimiento de mitología, historia y alquimia, como consecuencia de sus viajes a diversas culturas como Nuevo México, India y África; y especialmente de los sueños y fantasías de su juventud. Después de superada la crisis existencial, en la mitad de su vida, aumentó complementariamente su reputación internacional, se dedicó durante cinco años a viajar asiduamente, sobre todo interesado en culturas primitivas.

En 1921 publicó una obra fundamental, "Tipos Sicológicos", su teoría de la tipología de la personalidad, que se volvió tan popular donde desarrollará sus ideas de la existencia de dos actitudes de la psique y en la que trató la relación entre consciente e inconsciente y propuso los populares tipos de personalidad, **extrovertido e introvertido**. Introvertidos con aquellas personas que prefieren su mundo interno de pensamientos, sentimientos, fantasías, sueños, mientras que los extrovertidos prefieren el mundo externo de cosas y personas con sus actividades. Las palabras pueden resultar confusas con ideas como timidez y sociabilidad. Pero Jung se refirió a ellas más para ver cómo el ego se ve constantemente cara a cara con la persona y la realidad externa, o hacia el inconsciente colectivo y sus arquetipos. En tal sentido, el introvertido es más maduro que el extrovertido. Nuestra cultura, por supuesto, valora más al extrovertido y Jung previno que nosotros todos tendemos a valorar nuestro propio rasgo. Jung propuso también cuatro funciones, ya sea que seamos introvertidos o extrovertidos, necesitamos lidiar con el mundo, dentro o fuera. Cada uno de nosotros tiene sus formas preferidas de lidiar con esto, que son cómodas y nos gustan.

Sentir: significa obtener información por medio de los sentidos. Una persona a veces es buena para ver y oír para conocer el mundo. Para Jung, esta

es una función irracional, porque la persona le pone más atención a lo que siente, pero no emite juicios de esa información.

Pensar: significa evaluar información e ideas de manera racional, lógica. Jung la llama función racional, porque contiene decisiones tomadas juiciosamente, más que simple información obtenida con los sentidos.

Intuir: es una especie de percepción que trabaja fuera de nuestro usual proceso de consciencia. Puede ser irracional o perceptivo, como el sentir, pero viene de la integración compleja de grandes cantidades de información, ya sea de simples vistas u oídas. Jung dijo que esto era como ver hacia las esquinas.

Percibir: como pensar, es una especie de evaluación de la información. Jung la llama racional, obviamente no en el sentido usual de la palabra.

También se incluye en esta obra la primera alusión a su concepto de Sí-mismo como objetivo de desarrollo psicológico. Luego, en sus siguientes obras, hizo una distinción entre el inconsciente personal (las experiencias reprimidas durante la vida de un individuo), y el inconsciente colectivo (aquellos contenidos e imágenes experimentados y compartidos por la especie humana entera). El inconsciente colectivo, según la teoría de Jung, está conformado por lo que llamó **arquetipos e imágenes primordiales**, los cuales corresponden a experiencias tales como la muerte, el matrimonio, los padres. Se manifiestan simbólicamente en religiones, mitos, cuentos, sueños o fantasías.

Jung, motivado por sus investigaciones sobre el pensamiento oriental, especialmente el I Ching y el taoísmo, orientó sus teorías hacia una perspectiva sintetizadora de la personalidad, más que a un análisis diseccionador de la misma.

El método mediante el cual Jung abordó los problemas parapsicológicos, fue especialmente el de la observación cuidadosa. Además, se sirvió ampliamente de los resultados estadísticamente evaluados de los experimentos de Rhine.

En el campo de la Astrología, no solo llevó a cabo por si mismo un experimento estadísticamente evaluado, sino que con frecuencia exigió investigaciones estadísticas de las afirmaciones astrológicas.

Jung, a diferencia de la escuela Rhineana, no se refirió a "facultades" parapsicológicas, sino más bien de "hechos" parapsicológicos. Para él, estos se harían ostensibles a los inconcientes, una vez que surgieran figuras arquetípicas que estimularan la producción de los fenómenos. Para Jung, una conjunción de fenómenos sincronísticos con significado para el sujeto, fue de vital importancia en el estudio de otros niveles del inconsciente.

Sigmund Freud fue el primer intelectual que exploró empíricamente el fondo inconsciente de la consciencia. Trabajó con la suposición de que los sueños no son algo casual, sino que están asociados con pensamientos y problemas conscientes. Freud desarrolló el método del psicoanálisis, el cual consistía en generar asociaciones libres al soñante respecto a sus sueños. Se extraía de dichas asociaciones los motivos ocultos que el sueño trataba de expresar, los cuales eran producto de actos conscientes. Para Freud, estos motivos ocultos eran los Complejos, las áreas dañadas de la psique.

Jung comenzó a trabajar sobre esta base teórica, con los sueños de sus pacientes, pero se dio cuenta que los propios sueños representaban más que los indicadores de estados psicológicos. Observó que los sueños pueden reducirse a tipos básicos que no necesariamente se relacionan directamente con la enfermedad del paciente. También concluyó que las asociaciones libres se podían generar también a través de cualquier otro método que podía inducir

dichas asociaciones. Esto le permitió deducir que los sueños poseían una función especial y más importante.

Todas estas conclusiones cambiaron la dirección del desarrollo de la psicología de Jung. Poco a poco fue renunciando a las asociaciones libres y prefirió concentrar sus estudios en las asociaciones propias del sueño, el cual expresaba algo específico que el inconsciente trataba de decir.

Este cambio de actitud hacia lo onírico hizo que Jung creara un nuevo método de análisis, una técnica basada en los aspectos de un sueño y las asociaciones que provocara. Se basaba en que para la interpretación de los sueños sólo bastaba el material claro y visible del mismo. Este método se fundamentaba en la descripción del propio sueño, el paciente no se podía alejar de su descripción y era motivado a hablar sobre lo que el sueño le decía, se le hacía volver al sueño cuantas veces fuera necesario hasta obtener todos los elementos que le pertenecían y los que se alejaban. En muchos casos de pacientes, sus sueños estaban comunicando una idea muy precisa a la consciencia y la analizarla conducía a la propia noción que el sueño trataba de comunicar. Todas estas ideas llevaron a Jung a determinar dos puntos importantes para el tratamiento de los sueños: 1) el sueño debe tratarse como un hecho sobre el cual no se pueden hacer suposiciones previas y 2) el sueño es una expresión específica del inconsciente.

Por medio de la práctica profesional, Jung concluyó que las imágenes e ideas contenidas en los sueños no sólo se explicaban en función de la memoria, sino que además expresaban pensamientos nuevos que no habían alcanzado hasta entonces el umbral de la consciencia. Jung se dio cuenta de que muchos de estos pensamientos inconscientes presentaban imágenes y asociaciones análogas a las ideas, mitos y ritos primitivos. Las investigaciones de Jung y su propia concepción del inconsciente concluyeron en que estas asociaciones e imágenes son parte integrante del inconsciente y pueden observarse en todas

partes y todos los seres humanos. Estas imágenes son muy valiosas por su naturaleza histórica, las cuales forman un enlace entre las formas en que se expresan conscientemente los pensamientos, los que se relacionan directamente con el sentimiento y la emoción. Estas asociaciones históricas son el medio entre el mundo racional de la consciencia y el mundo del instinto, pues así como el cuerpo es un conjunto de órganos con su respectiva historia evolutiva, la mente también está similarmente organizada. De ahí que la mente es un producto con historia, lo mismo que el cuerpo en el que vive. La psique humana contiene todos los procesos psíquicos que se han desarrollado históricamente en la especie. Esta psique históricamente vieja es la base de la mente, lo mismo que la estructura del cuerpo se basa en el modelo anatómico general de los mamíferos.

3.2 El inconsciente colectivo

La teoría de Jung divide la psique en tres partes. La primera es el ego, que identifica con la mente consciente. Cercanamente relacionado está el inconsciente personal, el cual incluye todo lo que no es consciente, pero que puede hacerse consciente. El inconsciente personal es todo aquello que la gente entiende como inconsciente, en el cual se incluyen tanto los recuerdos que fácilmente afloran a la mente y aquellos que han sido suprimidos por alguna razón. Pero no incluye los instintos que la teoría de Freud sí incluye.

Jung añade la parte de la psique que hace su teoría diferente a las otras: el **inconsciente colectivo**. Se podría llamar la herencia psíquica. Es la reserva de las experiencias que los humanos tienen como especie, un tipo de conocimiento con el que todos nacemos y nunca somos conscientes de este. Influye sobre nuestras experiencias y conductas, más especialmente en la parte emocional, pero nosotros solamente conocemos de esto de manera indirecta, mirando estas influencias. Este es el aporte más destacado de su teoría, cuyas últimas investigaciones enlazó directamente con el conocimiento de la alquimia.

Hay muchas experiencias que muestran los efectos del inconsciente colectivo más claramente que otras: las experiencias del amor a primera vista, del deja vu y el reconocimiento inmediato de ciertos símbolos y el significado de ciertos mitos, podría todos ser entendidos como la conjunción súbita de la realidad externa con la interna del inconsciente colectivo. Otros ejemplos son las experiencias creativas compartidas por artistas y músicos alrededor del mundo y en todos los tiempos, o las experiencias espirituales de los místicos de todas las religiones o los paralelos en los sueños, fantasías, mitologías, cuentos de hadas y literatura. Un bien ejemplo ha sido ampliamente discutido recientemente y es la experiencia cercana a la muerte. Parece que mucha gente, proveniente de diferentes culturas, encuentran que han tenido experiencias muy similares cuando han estado cerca de la muerte, hablan de dejar sus cuerpos y poder verlos y los eventos claramente expresados de pasar en un túnel hacia una luz brillante, de ver figuras religiosas o de parientes que han muerto esperando por ellos y un desacuerdo de tener que dejar esta escena feliz para retornar a sus cuerpos.

La materia constituyente del inconsciente colectivo son los denominados arquetipos, núcleos psicológicos universales que afloran a la consciencia en forma de imágenes simbólicas a través de los sueños y las fantasías, pero que se han considerado a lo largo de la historia como materia perteneciente a los cuentos de hadas, mitos y leyendas. Los arquetipos, son imágenes primitivas, antiguas, elaboradas por la forma de pensamiento primitiva y analógica propia de los sueños. No son imágenes heredadas, son vías o cauces heredados. El arquetipo no tiene forma propia, pero actúa como un principio organizador de las cosas que vemos o hacemos. Trabaja en la forma en que los instintos trabajan en la teoría freudiana: primero, el niño sólo quiere algo para comer, sin saber qué quiere. Más tarde, con la experiencia, el niño empieza a preferir algo más específico cuando tiene hambre, ya tiene preferencias por algo especial. El arquetipo es como un hoyo negro en el espacio. Uno sólo lo conoce en la manera en que luce o brilla por sí mismo.

El inconsciente no sólo contiene elementos personales sino también elementos colectivos, en forma de arquetipos. El inconsciente tiene contenidos colectivos animados, por eso el término “inconsciente colectivo”.

El inconsciente posee no sólo los contenidos reprimidos sino también material psíquico que no se haya hecho consciente. Esto significa que no se puede reducir sólo a material reprimido, porque si se anula la represión, entonces el hombre sería capaz de poseer una memoria inolvidable. También en el inconsciente hay percepciones subliminales de los sentidos, hay material que no ha llegado a la puerta de la consciencia, los cuales pueden ser los gérmenes de contenidos conscientes ulteriores. A través del análisis se suprimen las represiones y se convierten en conscientes los deseos reprimidos. Todo este material, añadido a la consciencia, da un profundo conocimiento de sí mismo. El inconsciente no está en reposo. Está activo agrupando y reagrupando contenidos, en coordinación con la consciencia, en una relación compensadora. El contenido del inconsciente es inagotable, pues se pueden encontrar contenidos personales anteriores, pero con algo que sobrepasa lo personal. Con el estudio de los sueños, Jung encontró que éstos contienen imágenes y conexiones de pensamientos no producidos conscientemente. Dice Jung (3:59),

El sueño es un producto altamente objetivo, diríamos un producto natural directo de la psique.

Jung consideró que una parte, en ciertos aspectos superficial de lo inconsciente es personal, a lo cual él le llamó “inconsciente personal”. Este estrato descansa sobre otro más profundo, que no se basa en la experiencia ni en la adquisición personal, porque es innato. A esta área de la psique llamó Jung el **inconsciente colectivo**. Este inconsciente no es individual sino universal, con contenidos y modos de comportamiento comunes en todos los seres humanos de todas partes del mundo. Es idéntico en todos los hombres y es un fundamento anímico de naturaleza por encima de lo personal, existente en todo ser humano.

La idea del inconsciente colectivo no puede integrarse ya al psicoanálisis sobre todo por los arquetipos o las analogías que encontró entre la estructura de la psicología individual y los mitos y producciones primitivas para poderlas explicar y localizar psicológicamente.

A diferencia del psicoanálisis con su sexualidad reprimida y de la psicología individual con su voluntad de potencia reprimida, el inconsciente colectivo toma en cuenta los dioses mitológicos. Los arquetipos son como los complejos de la humanidad opuestos a los complejos individuales, ambos de origen análogo, ya que mientras uno deriva de traumas individuales, los otros derivan de traumas ancestrales que afectaron igualmente a todos los seres humanos. El complejo es un hecho histórico. El arquetipo es una categoría de acción, no del saber humano, no se convierten nunca en idea pura, su generalidad es la de un personaje dramático que encarna un destino colectivo, es una categoría del drama de la vida humana, no de la ciencia universal. El inconsciente colectivo considerado como desprovisto de sistematización y como constituido por diversos centros, no es fundamento de una personalidad. El inconsciente colectivo es como un inmenso vestuario que está constituido por muchos trajes que el yo utiliza según las circunstancias. Para hacer frente a las diversas situaciones humanas, el yo se reviste de un arquetipo. Pero los arquetipos no son con rigor instintos porque no orientan en la esfera biológica sino en la cultural. Tampoco son simples trajes, porque el yo no reviste un arquetipo sino se encarna en él. El arquetipo posibilita al yo un destino humano diverso. Entonces, los arquetipos no dan una organización unitaria de la personalidad. Esta unidad nace en la consciencia del yo o del ego. La esencia del ego es la persona, que es la cara para el mundo, es el conjunto de actitudes que impone la vida en sociedad. La actividad profesional influye en la persona. El ego es el centro de la persona, pero no de la personalidad total, ya que sólo es el centro de la consciente. El centro de la personalidad global que abarque lo consciente y lo inconsciente es el "sí mismo". Entonces, como la personalidad no puede ser producto del ego, se admite que de los complejos, de los sistemas psíquicos parciales, arquetípicos o no, hay también una tendencia a

la unificación. Jung lo especifica cuando afirma que los actos de los complejos sólo tienen una responsabilidad atenuada , es decir que no usa el término irresponsabilidad, con lo cual se constituye que Jung no admite una auténtica disociación de la personalidad. Las personificaciones no están desligadas de la demás vida psíquica y experimentan el impulso de la unidad. Esto refleja el mecanismo del movimiento de las partes al centro y del centro a las partes.

Jung vio la analogía entre las imágenes de los sueños del hombre moderno y los mitos primitivos no como “remanentes arcaicos” como los llamó Freud, sino como estructuras psíquicas históricas subyacentes, pertenecientes a la propia especie, imágenes colectivas. A los contenidos del inconsciente colectivo, Jung los llamó **Arquetipos**, o tipos arcaicos, o **imágenes primordiales**, las cuales constituyen el lenguaje del inconsciente colectivo. Comprobó que el inconsciente colectivo se expresa por medio de estas imágenes primordiales, las cuales, al ser llevadas al plano consciente, han dado origen a muchos mitos y leyendas de la humanidad. Por ejemplo, son arquetípicas las representaciones y doctrinas tribales primitivas, las que se han transformado en fórmulas conscientes, transmitidas por la tradición como doctrinas secretas. Sin embargo, el concepto de arquetipo de Jung se aplica indirectamente a estas representaciones colectivas, pues él designa estrictamente a los contenidos psíquicos no sometidos aún a elaboración consciente. Se trata de datos psíquicos inmediatos, no elaborados, por eso difieren de la formulación históricamente elaborada. La manifestación inmediata en los sueños es más individual, incomprensible y a veces ingenua. El arquetipo representa esencialmente un contenido inconsciente, el cual al hacerse consciente, se adapta según la consciencia individual en la cual surge.

Los instintos o necesidades fisiológicas percibidas por los sentidos, también se manifiestan en fantasías y muchas veces sólo revelan su presencia por medio de imágenes simbólicas. Estas manifestaciones son los arquetipos, los cuales no tienen un origen conocido y se dan en cualquier parte del mundo. Estas reacciones e impulsos se basan en un sistema instintivo preformado, característico

del hombre. Las formas de pensamiento, los gestos entendidos universalmente y muchas de las actitudes del ser humano siguen un modelo que se estableció mucho antes que los humanos desarrollaran una consciencia reflexiva.

Para Jung, los arquetipos no son modelos estáticos, al contrario, son dinámicos que se manifiestan a través de los impulsos, tan espontáneos como los instintos. Algunos sueños, visiones o pensamientos aparecen repentinamente y es difícil determinar cuál fue su causa.

Esto no quiere decir que las imágenes no tengan causa, lo que sucede es que ésta es tan remota u obscura que no se le puede ver. Los arquetipos tienen su propia iniciativa y energía específica para poder extraerles una interpretación con significado, por supuesto simbólico y también para intervenir en una situación determinada con impulsos y formaciones del pensamiento propios. Actúan como complejos, se pasean a su gusto y en muchas ocasiones obstruyen y modifican las intenciones conscientes de manera desconcertante.

El hecho de que Jung concretara sus nociones en una teoría general válida y consistente, permitió abrir un nuevo campo en el conocimiento de la psique. Esta aproximación al inconsciente lo distanció de Freud y le permitió descubrir contenidos simbólicos en la época en que el psicoanálisis clásico sólo dejaba ver desperdicios conscientes, como los llamaba Freud, relacionados estrictamente con los aspectos sexuales de la naturaleza humana.

Dado que uno de los más importantes fenómenos relacionado con los dominios de interacción y de nuevas dimensiones de acoplamiento estructural de las especies, fue la aparición de la consciencia humana, esto ha supuesto uno de los mayores peligros para la continuidad de la vida en el planeta, pues como aun constituye una pequeña área de la psique, es frágil y amenazada por peligros específicos, se ha visto incapacitada para lograr un acoplamiento óptimo con el entorno. Las ideas de Jung permiten comprender la relación indivisible entre el

ser humano y la naturaleza. El conocimiento efectivo del inconsciente indica que es un fenómeno natural, el cual, como la propia naturaleza, es neutral. Contiene aspectos de la naturaleza humana, oscuros, claros, bellos, feos, buenos, malos, profundos, necios.

Al surgir nuevas estructuras sociales más complejas, los mitos primitivos dan origen a cultos establecidos y éstos a religiones que reemplazaron los arquetipos del inconsciente colectivo por dogmas que lo formularon con amplitud, lo integraron a la consciencia personal de cada integrante de la sociedad. Arquetipos como la Madre, el Héroe, el Rey sacrificado, entre otros, son habituales como las culturas humanas. Así, a la humanidad no le faltaron imágenes protectoras y benéficas que la protegieran de la vida inquietante de las profundidades del alma. Siempre las figuras de lo inconsciente fueron expresadas por medio de imágenes que les permitieran expulsar el drama anímico hacia el espacio cósmico extra anímico. Pero, estas representaciones no son perpetuas, poco a poco van perdiendo su cualidad, algunos mueren como los símbolos cristianos. Para Jung, este empobrecimiento de los símbolos en la civilización se debe a que, aquello que no se piensa y carece de conexión con la consciencia, la cual sigue evolucionando, acaba por terminarse. Lo que se pierde no puede ser reemplazado perpetuamente, sino de manera momentánea con los dioses provenientes de otras civilizaciones, quienes no están desgastados, tienen nombres extraños e incomprensibles y por lo mismo, son adoptados, por lo novedoso y sugerente.

Los arquetipos son el lenguaje del inconsciente colectivo y valen porque el ser concientizados, se plasman en símbolos que permiten al ser humano controlar sus impulsos inconscientes. Esta idea de Jung supone la certeza de que quienes se aparten de la naturaleza terminan muertos por ella. Cuando el hombre rechaza los contenidos oníricos por creer que son fantasías y no se pone atención a las advertencias que aconsejan cambios de conducta y percepción, el espíritu se fragmenta.

Jung usó la interpretación de los arquetipos provenientes de los sueños para obtener sus significados. Al mismo tiempo, este estudio permitió una nueva dimensión para la comprensión de las motivaciones históricas de la espiritualidad humana. Los arquetipos de Jung desplazaron la visión freudiana de que toda la religiosidad humana podía explicarse simplemente como el resultado de procesos de sublimación de los aspectos sexuales, lo cual negaba absolutamente la capacidad de trascendencia espiritual del hombre. Los arquetipos son el lenguaje del inconsciente colectivo, pero son algo más, representan las guías fundamentales de la naturaleza humana en la búsqueda infinita de los más altos seres, que son divinos.

El arquetipo del Sí-mismo. Es el más importante. Es la unidad última de la personalidad. La meta en la vida es realizar el Sí-mismo. Es un arquetipo que representa la trascendencia de todos los opuestos, para que cada aspecto de la personalidad sea expresado igualmente. Entonces uno es y no es a la vez hombre y mujer, ego y sombra, bueno y malo, consciente e inconsciente, individuo y la creación entera. Sin ningún opuesto no hay energía y si no hay energía no se es. Este arquetipo está simbolizado por la cruz, el círculo y el mandala. Las personalidades que mejor representan al sí-mismo son Cristo y Buda, según Jung, la perfección de la personalidad se alcanza con la muerte.

El arquetipo de la Madre es particularmente un buen ejemplo. Todos nuestros ancestros han tenido madre. Hemos crecido en un ambiente donde hay una madre natural o una madre sustituta. No hubiéramos podido sobrevivir sin nuestra conexión con la madre.

Por lo anterior, se podría deducir que el papel de la madre personal tiene mucha significación en la vida del niño, pero Jung indica que ella sólo tiene una limitada significación, pues todos los efectos de la madre sobre la psique infantil no son directamente de la madre personal sino que del arquetipo proyectado

sobre la madre, el cual le provee de un aspecto mitológico y le permite su autoridad y numinosidad. La madre personal influye solamente en el hijo o hija en la medida en que ellos proyectan el arquetipo materno sobre ella, basado más que todo en la fantasía infantil que en efectos traumáticos.

Cuando Jung encontró casos de neurosis infantil buscó primero la neurosis materna para demostrar la existencia de causas definitivas de perturbación, especialmente en la madre.

Jung (3:54) señala,

El arquetipo de la Madre es uno de los primeros símbolos concienciados por la humanidad. La importancia del arquetipo estriba en que constituyó las bases del desarrollo de la mayoría de religiones en el mundo.

Estudios modernos realizados han ido verificando que, en el origen de la mayoría de concepciones mitológicas del mundo, eran Diosas-Hembras las supremas deidades y que los Dioses eran acompañantes menores, con la misma función reproductora de los zánganos en un panal de abejas. Aquí se citan estudios como “Cuando Dios era mujer”, Editorial Harvest Book, San Diego, 1978 de Merlin Stone y otro estudio de la arqueóloga de la Universidad de California, Marija Gimbutas, en “El lenguaje de la Diosa”, en el cual usa las bases de la teoría de Jung, para establecer los significados de las innumerables formas simbólicas asociadas al Arquetipo de la Madre.

El Arquetipo de la Madre se relaciona con los más antiguos procesos de concienciación de la especie humana y su estudio detallado en todas las culturas proporcionan valiosos conocimientos olvidados, los cuales permitieron al hombre, sobrevivir y prosperar cuando eran pocos hombres sobre la tierra.

El arquetipo Maná Se debe entender que estos arquetipos no son realmente cosas biológicas, como los instintos de la teoría de Freud. Son más demandas espirituales. Por ejemplo, si se soñó con objetos largos, Freud

sugeriría que estas cosas representan el falo y por último el sexo. Pero Jung tendría una interpretación diferente. Los sueños no siempre están relacionados con necesidades sexuales. Es curioso que en las sociedades primitivas, no todos los símbolos del falo se refieren al sexo. Ello lo que representan es el **arquetipo MANÁ** o el poder espiritual. La conexión entre el pene y el largo, entre semen y semilla, entre fertilización y fertilidad son entendidos por muchas culturas.

El arquetipo La sombra El instinto sexual y el de vida, en general, son representados en algún aspecto de la teoría de Jung. Son parte de un arquetipo llamado La Sombra. Se deriva de nuestro pasado prehumano, animal, cuando nuestra preocupación se limitaba a sobrevivir y reproducirnos y cuando no éramos autoconscientes. Es el lado oscuro del ego, el lugar donde guardamos todo lo malo. Actualmente La Sombra es amoral, ni bueno ni malo, como los animales. Un animal es capaz de mostrar tierno afecto y cuidado a sus crías y por otro lado, matar para alimentarlos, pero no escoge ambas opciones a la vez. El sólo hace lo que hace, es inocente. Pero desde la perspectiva humana, el mundo animal luce un tanto brutal, inhumano, entonces La sombra viene a ser como un trasto de basura para partes nuestras que no podemos admitir.

Los símbolos de la sombra incluyen a la serpiente en el jardín del Edén, el dragón, monstruos, demonios, que guardan la entrada de una cueva o pileta de agua, que es el inconsciente colectivo. Se puede soñar que se pelea con el demonio, pero esto es uno mismo peleando con uno mismo.

El arquetipo Persona Persona significa originalmente la máscara que llevaba en el escenario el actor, con la cual desempeñaba un papel. Máscara que aparenta una individualidad, que hace creer en una individualidad a los demás y a uno mismo, pero sólo es un papel desempeñado en el que habla la psique colectiva. Si a una persona se le quita la máscara, el fondo es colectivo, no individual, una persona no tiene nada real. Persona es un complicado sistema de relación entre la consciencia individual y la sociedad. Es una especie de máscara,

destinada a causar una impresión determinada y a ocultar por otro lado, la verdadera naturaleza del individuo. Persona representa la imagen pública. La palabra es, obviamente relacionada con la palabra persona y personalidad y viene del latín máscara. Entonces, Persona es la máscara que la gente se pone antes de mostrarse ante el mundo exterior. Sin embargo, este es un arquetipo, es la parte de uno más distante del inconsciente colectivo. En la buena impresión que todos deseamos presentar en nuestros diversos papeles que la sociedad requiere de nosotros. Pero, por supuesto esta puede ser también la falsa impresión que usamos para manipular la opinión de la gente y sus conductas, y lo peor de todo esto es que pueden ser errores, aún para nosotros mismos, para nuestra verdadera naturaleza: algunas veces creemos que realmente somos lo que pretendemos ser.

Cuando los contenidos inconscientes llegan a la consciencia, tanto por medio o no del análisis, pueden venir reacciones diversas en la persona, tales como paranoia o esquizofrenia, o una persona estafalaria, que no se incluye en la comunidad cultural humana, o también puede darse un restablecimiento regresivo a la Persona. Persona es “poner cara oficial”, desempeñar un papel, es consciente.

El arquetipo Anima o Animus Una parte de nuestra persona es el rol de hombre o de mujer que debemos jugar. Pero Jung, como Freud, Adler y otros, concluyeron que somos realmente bisexuales por naturaleza. Cuando empezamos nuestra vida como fetos, tenemos órganos sexuales indeferenciados, que sólo gradualmente, bajo la influencia de las hormonas, llegamos a ser hombre o mujer. Cuando empezamos nuestra vida social como infantes, no somos ni hombre ni mujer en el sentido social, casi inmediatamente como las cosas rosadas o azules se muestran, bajo la influencia de la sociedad, gradualmente nos moldean como hombre o mujer. En todas las sociedades, difiere la expectativa puesta en hombres o mujeres, usualmente basados en los diferentes roles. En la sociedad de hoy, todavía hay remantes de esas expectativas tradicionales. Las mujeres deben ser más nutridoras y menos agresivas. Los hombres deben ser

más fuertes e ignorar el lado emocional de la vida. Pero Jung establece que estas expectativas significan que nosotros hemos desarrollado solamente la mitad de nuestro potencial.

Anima es el aspecto femenino presente en el inconsciente colectivo de los hombres y el Animus es el aspecto masculino presente en el inconsciente colectivo de la mujeres. El anima puede ser personificada como una joven mujer muy espontánea e intuitiva, o como una bruja o como la madre tierra. Está asociada como la emotividad profunda y la fuerza de la vida por sí misma. Animus puede ser personificada como un viejo sabio o a menudo un grupo de hombres y tiende a ser lógico, a menudo racionalista, hasta argumentativo. El anima o animus es el arquetipo a través del cual uno se comunica con el inconsciente colectivo generalmente, y es importante estar en contacto con ella. Es también el arquetipo responsable de mucho de lo relacionado al amor en la vida, somos como un antiguo mito griego, siempre buscando a nuestra otra mitad, que los dioses tienen para nosotros del sexo opuesto. Cuando nos enamoramos a primera vista, hemos encontrado a alguien que llena nuestra anima o animus.

Otros arquetipos

PADRE: guía de autoridad o figura de autoridad

FAMILIA: representa la idea de la relación de sangre y nexos que están basados en razones de consciencia.

NIÑO: representa a los niños, infantes y especialmente criatura s pequeñas. El cristo niño presentado en la navidad es el arquetipo Niño, representa el futuro, lo que vienen, renacimiento y salvación.

El estudio acerca del simbolismo individual y también del colectivo, producto de la teoría jungiana es una tarea inmensa que todavía no se domina.

Pero como todo, ha habido un inicio y es suficiente para empezar a contestar muchas preguntas sin respuesta relacionadas con el estudio de la mente humana.

3.2 Teoría de la sincronicidad

Jung postuló que el mundo exterior y el interior son polaridades que constituyen el eje de la realidad de cada sujeto. Según esto, todas las vivencias estarían construidas por sí mismos. Esto lo impulsó para enunciar su famosa "**Ley de la sincronicidad**" mediante la cual se explica la realidad individual. Cada acontecimiento que sucede, cada hecho significativo de la vida y cada persona con la que se vincula el hombre responde a situaciones similares internas, por lo cual toda la existencia sería un espejo de uno mismo, sin un aparente lazo de conexión. Sincronicidad es la ocurrencia de dos eventos que no están ligados casualmente ni teleológicamente, no están relacionados. A menudo, la gente sueña acerca de algo, como la muerte de una persona amada y encuentra a la mañana siguiente que la persona, en efecto murió al mismo tiempo que la soñó. A veces alguien toma el teléfono para llamar a un amigo sólo para encontrarse con que su amigo ya lo está llamando a él. Muchos podrían llamar a esto coincidencia. Jung cree que fueron indicaciones de cómo nosotros estamos conectados con nuestros amigos y con nuestra naturaleza, en el inconsciente colectivo. La idea de la sincronicidad tiene su base en la cultura hindú.

En 1919 también Jung manifestó interés por lo paranormal, con su conferencia Las bases psicológicas de la creencia en los espíritus, que dictó para la Society for Psychical Research.

Entre 1930 y 1952 Jung trabajó en su teoría de la sincronicidad, basado en su interés por los fenómenos parapsicológicos, adquirido desde sus años de estudio universitario y algunos hechos de su vida, los cuales están contenidos en cartas a Rhine, en 1934.

Elaboró un principio explicativo de los fenómenos parapsicológicos, al psiquismo y a la naturaleza.

3.4 Proceso de individuación

El trabajo individual en esta corriente psicoanalítica consiste en reintroyectar todo lo proyectado sobre el mundo exterior para concientizar el propio centro nuclear de la persona y llegar al autoconocimiento, tarea a la que Jung denominó "**proceso de individuación**". Este proceso es el paso entre el estadio primario desorganizado o rudimentariamente organizado al de unificación ulterior. La individuación es una entrega a lo colectivo, cuanto más naturalmente se desarrolla un individuo, más seguro llegará a ser él mismo. La psique se va reestructurando hasta llegar a la individuación, la organización del sí mismo, nutriéndose del yo y de los complejos y arquetipos. La exposición más fácil es la del ego, porque pasamos casi la mitad de la vida adaptándonos y resolviendo problemas exteriores. La vida psíquica se centra en la persona. En la época de la adultez es cuando inicia el proceso de individuación, por el deseo del hombre de descubrirse a sí mismo. Es el camino hacia adentro, hacia la introversión. En el camino hacia adentro, el ego encuentra primero su sombra, el arquetipo de su alter ego malo, que le acompaña siempre como su propia sombra. Luego de la sombra, aparece un nuevo arquetipo el ánima (hombre) y el animus (mujer), el cual adquiere una personificación independiente del ego. Tiene características opuestas a los de la persona, especialmente en lo sexual. Al analizar su contextura se encuentra elementos de la propia bisexualidad, de las experiencias del objeto sexual opuesto acumuladas por herencia, de las disposiciones creadas por el sujeto para adaptarse al objeto sexual.

Aparece el arquetipo de la madre, suspendida o atenuada, ya que el ánima carece de rasgos maternos. El ánima es la mitad femenina de nuestra psique. Es el complemento y el correctivo de la unilateralidad que el sexo imprime a la personalidad. La psique es en su estructura fundamental idéntica en ambos

sexos. Cada individuo es un microcosmos de todo lo humano, con la potencialidad simultánea de lo masculino y lo femenino. Entonces, la influencia de la sexualidad en la formación de la persona no es básica como en Freud, sino es modificadora. El ánima, arquetipo de la vida refleja en su función el fondo irracional de la vida, le muestra al ego el mundo de los arquetipos. Cuando el yo incurre en una transgresión, experimenta una hipertrofia debida al arquetipo personalidad-maná.

La autonomía del ánima y su relación compensadora con la persona demuestra la existencia de fuerzas contrarias dentro del sistema psíquico, siempre la vida psíquica es un movimiento entre contrarios, una actitud unilateral suscita la contraria.

Estas oposiciones también aparecen entre consciente e inconsciente, entre funciones racionales e irracionales, entre la individualización y la participación mítica, entre introversión y extroversión, entre espíritu y vida, entre otros.

Jung indicó tres principios contenidos en la psique y que provocan su operación.

El primero es el principio de los contrarios u opuestos: a todo deseo le sigue inmediatamente su opuesto. Según Jung, es la oposición la que crea el poder de la psique (o libido). Es como los dos polos en una batería. Es el contraste que da energía, así como un contraste fuerte provoca energía fuerte, un contraste pobre da una energía pobre.

El segundo es el principio de equivalencias: la energía creada por la oposición es dada en ambos lados igualmente. Depende entonces de la actitud hacia el deseo que no quiere cumplir o hacer realidad. Si se conoce, hay que enfrentarlo, tenerlo disponible en la mente consciente, para que la energía vaya hacia la psique. Pero si la persona pretende que nunca ha tenido deseos

malévolos y lo niega y lo suprime, la energía se irá hacia el desarrollo de un complejo.

El tercer principio es el de la entropía: es la tendencia de los opuestos de aparecer juntos y así la energía decrece en la vida de la persona. Jung prestó la idea de los psíquicos, donde la entropía se refiere a la tendencia de todos los sistemas psíquicos para rodar cuesta abajo, que es, para que toda la energía se distribuya.

Jung reconoce a los contrarios en la vida psíquica, pero en la psique existe la tendencia a la armonía de los contrarios, que sirve de impulso para formar el sí mismo, que es la compensación del conflicto entre lo interno y lo externo, es la consciencia de un centro de la vida psíquica total, es sólo explorable simbólicamente, pues en el símbolo se integran los contrarios, el símbolo refleja lo racional y lo irracional. Uno de los símbolos más importantes del sí mismo se llama "mandalas", con un contorno circular y un centro, que para Jung significa un centro psíquico de la personalidad que no es idéntico al yo. En las mandalas existe una propagación rítmica y organizada de un tema decorativo, que va del centro a la periferia y de ésta al centro. Un doble movimiento excéntrico y concéntrico, pero sólo en el centro del círculo mágico. En el símbolo de la mandala se ve el estado de perfección de la personalidad bajo el régimen del sí mismo. Todas las energías de la personalidad global que al principio estaban dispersas y desconectadas aparecen concentradas y unidad, hay armonía de los contrarios.

El Proceso de Individuación es en sí un proceso alquímico. Es un proceso suprapersonal, un mundo de arquetipos. Fue precisamente a través de la alquimia que Jung se percató de que el inconsciente es un proceso dinámico, recíproco y bidireccional entre el yo y los contenidos de lo inconsciente, verificable a nivel individual por los sueños y las fantasías y a nivel colectivo, en los diversos sistemas religiosos y en la transmutación de sus símbolos. Mediante la tarea de

disgregar y reunir, se llega al único mundo o mundo eterno, a través de varias etapas.

La primera de ellas, "Nigredo", consiste en enfrentarse con las partes más oscuras y no aceptadas para integrarlas a la conciencia. Es la etapa del plomo o de Saturno, de color negro, también llamada proceso de putrefacción mediante el cual se reconocen las fallas e imperfecciones.

La siguiente es denominada "Albedo", de color blanco, símbolo de la pureza, mediante la cual se integra lo opuesto, se unen los contrarios. Se puede vivenciar la pareja interior. Se hará consciente que dentro de cada mujer hay un hombre y dentro de cada hombre una mujer, vivenciando así a "la Amada" y surgiendo el Andrógino de los alquimistas. Si se quiere es una etapa de desprendimiento de lo oscuro e imperfecto y donde la mente se ilumina hasta el punto de ser percibida por "el afuera".

Por último, a través de la "Rubedo", simbolizada por el rojo, se llega al Yo Integrado o Yo Total y se habrá vivenciado la Chispa Divina, llegando así una unidad con el Cosmos.

Toda la postulación de Jung con respecto a la psicoterapia podría resumirse en una palabra: "metanoia" o cambio de conciencia. Para él, la personalidad de todo individuo está contaminada por la mentira celular proveniente de su propia experiencia y de contenidos heredados. Para todo psicoanalista junguiano, o terapeuta floral que de alguna manera entienda los postulados de Jung con respecto al desarrollo del "proceso de individuación" en el paciente, puede contar, para la aceleración del mismo, con la ayuda inigualable y única de las "esencias florales áureas". Las mismas, con tres sistemas, aportan una ayuda eficaz para lo que se pretende en toda terapia: nuclear al individuo alrededor de su Sí Mismo limpiando la memoria de sus células y recuperarlo puro en la totalidad de su Ser.

El hombre actual vive en estado de incertidumbre pues no sabe quién es, ha perdido el camino hacia sus centros y ha desvirtuado su naturaleza.

El primer sistema, las "Flores del Alba" trabajan sobre el psiquismo celular y apelan a la transformación del plomo hipotalámico para iniciar el proceso del "darse cuenta". Se trabaja con ellas en la etapa de la "Nigredo" pues ayudan a quitar las capas de las herencias parásitas que han desaparecido los polos necesarios con los cuales se debe coexistir, las partes "buenas" y también las "malas", que no son necesariamente "malas" sino que peyorativamente han tomado esta cualidad por la incesante persecución de imágenes que alejan de la aceptación de sí mismos. Las "albas" someten a un proceso de prueba en un intenso trabajo de introspección mediante el cual se comienzan a asimilar las realidades internas, reconociendo las fallas y actualizando la potencialidad de las cualidades más humanas.

El segundo sistema, las "Damas Áureas", atacan los efectos que la mentira incorporada produjo en la memoria celular y que derivó en la construcción de defectos psicológicos. Estas esencias comienzan a estimular la epífisis y ayudan a captar la esencia de las polaridades a través de la toma de conciencia de las proyecciones sobre el mundo externo. Cuando la experiencia lleve al paciente a sentir que dentro suyo convive un ser integrado, habrá completado la etapa de la Albedo propuesta por Jung, ganando para sí el sentido de "impecabilidad" o de pureza. Sale de la oscuridad de la Nigredo y emerge a la luz de la Albedo, con lo cual libera a la materia de todas sus impurezas.

Por último, el tercer sistema, las "Rosas de Percival", remiten a la etapa alquímica de la Rubedo y tiene que ver con la inversión de la polaridad magnética para transformar el plomo (la mentira) en oro (la verdad), la limpieza final de la resonancia de la información en la sangre. Son ellas las que permiten superar arribar al Cristo interior.

Jung manifestó la imposibilidad de dar una respuesta terminante acerca del método analítico o psicoterapéutico ideal. La terapia en cada caso es distinta y la curación surge del propio paciente, de forma natural. Según Jung (1:78),

La psicoterapia y los análisis son distintos como los mismos individuos. Yo trato a cada paciente lo más individualmente posible, pues la solución del problema es siempre personal. Las reglas válidas en general sólo se pueden formular cum grano salis. Una verdad psicológica es solamente válida cuando se puede cambiar. Una solución que a mí no se me ocurra puede ser para otro precisamente la correcta. Naturalmente un médico debe conocer los denominados "métodos". Pero debe evitar el anquilosarse en lo rutinario. Las premisas teóricas sólo deben aplicarse con mucho cuidado. Hoy quizás son válidas, mañana pueden serlo otras. En mis análisis no juegan ningún papel. Intencionadamente no soy sistemático. Frente al individuo no hay para mí más que la comprensión individual. Para cada paciente se requiere un lenguaje distinto.

Jung se refiere aquí a que debe existir un diálogo entre dos personas que se interrelacionan e influyen mutuamente. Con esto se elimina el hipotético desequilibrio a favor del médico sano frente al enfermo a quien se le debe aplicar una determinada metodología que ha sido utilizada en otros casos. Pero, para que se dé un verdadero análisis terapéutico se necesitaría alcanzar la suficiente madurez para afrontar la psicoterapia, así también se necesita la apertura a toda expresión cultural que involucre la diversidad humana, tal como el simbolismo, la mitología, entre otras. Entonces, se hace más importante, según Jung, que exista una comprensión individual y no que se busque una confirmación teórica del problema, para lo cual es imprescindible el propio análisis individual del psicoterapeuta. No se deben aplicar métodos aprendidos porque dificultan la asimilación del conocimiento humano dentro de un contexto que incluye el estudio del mundo y sus concepciones colectivas a través del tiempo y del espacio. En conclusión, el analista debe permitir que su análisis le incluya, le afecte personalmente, debe ser auténtico, individualizar no generalizar. Quizá muchos casos no tendrán cura si no hay entrega y una renuncia total a uno mismo. El psicoterapeuta debe decidir si se entrega o no. Si decide implicarse, debe tomar en cuenta la transferencia y la contratransferencia, tanto en el plano consciente como en el inconsciente, observándose a sí mismo, sus propios sueños. Con esto asegurará el éxito de la terapia. Por eso, Jung aconsejó que para ser

psicoterapeuta se debería contar con una tercera persona, de preferencia una mujer, por su capacidad para ser confesora, su excelente intuición y crítica oportuna.

CAPÍTULO IV

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE CARL GUSTAV JUNG

4.1 De 1875 a 1895

1875 El 26 de julio nace Carl Gustav Jung en Kesswil, cantón de Thurgau, Suiza.

1876 La familia se traslada a Laufen am Rheinfall, en Schaffhausen.

1879 Traslado a Kleinhüningen, en Basilea.

1884 Nacimiento de su hermana Gertrud (fallecida en 1935).

1886 Ingreso en el Colegio de Basilea.

1895-1900 Estudios de ciencias naturales y; después, de medicina en la Universidad de Basilea.

4.2 De 1895 a 1915

1895-1899 Sesiones de espiritismo con su prima Helene Preiswerk, que tenía dotes como médium.

1900 Decisión de especializarse en psiquiatría; en diciembre, entró como asistente en la clínica psiquiátrica Burghölzli, en Zurich, bajo la dirección del profesor Eugen Bleuler.

Facultado para ejercer la medicina en todos los cantones suizos.

1902 Tesis doctoral: «Zur Psychologie und Pathologie sogenannter okkultes Phänomelie» (Acerca de la psicología y la patología de los llamados fenómenos ocultos).

El 17 de julio: doctorado en medicina concedido por la Universidad de Zurich.

1902-1903 Estudios junto a Pierre Janet en la Salpêtrière (París) durante el semestre de invierno.

1903 El 14 de febrero contrajo matrimonio en Schaffhausen, con Emma Rauschenbach (cinco hijos: Agathe Niehus, Gret Baumann, Franz Jung-Merker, Marianne Niehus y Helene Hoerni).

1903-1905 Médico voluntario en la Burghölzli. Trabajos experimentales; descubrimiento del complejo afectivo.

1905-1909 Médico superior en la Burghölzli.

1905-1913 Profesor suplente en la Facultad de Medicina de la Universidad de Zurich.

1906 Tomó partido públicamente por el psicoanálisis de Sigmund Freud. Inició la correspondencia con Freud.

1907 Febrero: primer encuentro con Sigmund Freud, en Viena.

1908 Alejamiento de la clínica a consecuencia de las tensiones personales con E. Bleuler y del exceso de trabajo.

1908 Inició su trabajo en el consultorio privado de su casa, recientemente construida en Küsnacht, cerca de Zurich.

Septiembre: junto con Freud y Ferenczi dicta, como Profesor invitado, un curso en la Clark University, en Worcester (Massachusetts); recibió allí un doctorado honoris causa.

Se convirtió en redactor del Jahrbuch für psychologische und psychopathologische Forschungen, dirigido por Freud y Bleuler.

Diagnostisches Assoziationsstudien [Estudios diagnósticos de asociación] (editado como libro).

1910 Marzo: en el congreso celebrado en Nuremberg se fundó la Asociación Psicoanalítica Internacional, de la cual Jung fue presidente (hasta 1914).

1912 Wandlungen und Symbole der Libido (Transformaciones y símbolos de la libido). Septiembre: lecciones en la Fordham University, en Nueva York. Jung expresó opiniones que divergieron de las de Freud; Dr. honoris causa.

1913, 6 de enero: envió la histórica carta con que se separa definitivamente de Sigmund Freud.

Agosto: en conferencias que pronunció ante la Psycho-Medical-Society, de Londres, Jung caracterizó como «**psicología analítica**» la modalidad de investigación que practicaba.

Septiembre: en el congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional celebrado en Munich, Jung fue reelegido como presidente.

Octubre: se alejó de la redacción del Jahrbuch.

1914 El 20 de abril renunció a la presidencia de la Asociación.

Julio: junto con el grupo local de Zurich, abandonó la Asociación Psicoanalítica Internacional.

4.4 De 1915 a 1935

1916 Septem sermones ad mortuos: texto de su enfrentamiento con el inconsciente.

Die traszendent Funktion [La función trascendente]; primera mención del método de la imaginación activa.

Die Struktur des Unbenwussten [La estructura del inconsciente].

Fundación del Club Psicológico de Zurich.

1917-1918 Actuó como médico comandante de un campo de concentración inglés en Château-D'Oex.

1918-1926 Estudio de los escritos gnósticos.

1920 Viaje al norte de Africa.

1921 Psychologische Typen (Tipos psicológicos, Ed. Sudamericana, B. Aires).

1923 Muere su madre Emilie Preiswerk.

Inició la construcción de la torre en el terreno de Bollingen (junto al Lago de Zurich, adquirido el año anterior); el último sector se construyó en 1955.

1924-1925 Viaje de investigación para ver a los indios Pueblo, en los Estados Unidos.

1925-1926 Viaje de investigación para ver a los Elgonis, en el Monte Elgon, Africa Oriental.

1928 Beziehungen zwischen dem Ich und dem Unbewussten (Las relaciones entre el yo y el inconsciente, Barcelona, Paidós, 1987).

Über die Energetik der Seele (Acerca de la energética del alma).

Comienzo de los estudios acerca de la alquimia, inicialmente en colaboración con Richard Wilhelm.

1929 Comentario a Das Geheimnis der goldenen Blüte (El secreto de la flor de oro, Barcelona, Paidós, 1990), según la traducción de R. Wilhelm.

1930 Vicepresidente de la Sociedad Médica General de Psicoterapia, presidida por Ernst Kretschmer.

1930-1934 «Interpretation of Visions», seminario en inglés dictado en el Club Psicológico de Zurich.

1931 Seelen probleme der Gegenwart (Problemas psíquicos del mundo actual, Buenos Aires, Rueda).

1932 Premio de literatura de la ciudad de Zurich.

1933 Tras la renuncia de E. Kretschmer, presidente interino de la Sociedad Médica General de Psicoterapia hasta su renovación en 1934.

Inició sus cursos en la Escuela Superior Técnica Federal de Zurich.

Agosto: Comienzo de las Jornadas Eranos, en las que expuso «Zur Empirie des Individuationsprozesses» (A propósito de la experiencia del proceso de individualización).

1934 Mayo: Fundación en Bad Nauheim, de la Sociedad Internacional de Psicoterapia Médica, cuya presidencia ocupa.

Director de la Zentralblatt für Psycho-terapie und ihre Grenzgebiete (hasta 1939).

1934 cont. Agosto: segunda exposición en las Jornadas Eranos: «Die Archetypen des kollektiven Unbewussten» [Los arquetipos del inconsciente colectivo].

Wirklichkeit der Seele (La realidad del alma).

1934-1939 «Psychological Aspects of Nietzsche's Zarathustra», (Aspectos psicológicos del Zarathustra de Nietzsche) seminario dictado en inglés en el Club Psicológico de Zurich.

1935 Nombramiento como profesor titular en la Escuela Superior Técnica Federal de Zurich.

Tavistock Lectures en Londres: «Über die Grundlagen der Analytischen Psychologie» [Acerca de los fundamentos de la psicología analítica].

Al cumplir los sesenta años: Die kulturelle Bedeutung der Komplexen Psychologie [La importancia cultural de la psicología de los complejos].

Comentario psicológico a «El libro tibetano de los muertos».

1936 Lecciones acerca de «Psychologische Determinanten des menschlichen Verhaltens» [Las determinantes psicológicas de la conducta humana] con ocasión

de celebrarse el tercer centenario de la Harvard University, en Cambridge (Massachusetts); doctorado honoris causa en Harvard.

Agosto: «Erlösungsvorstellungen in der Alchemie» [Ideas de salvación en la alquimia], conferencia pronunciada en las Jornadas Eranos.

1937 Terry Lectures en la Yale University, New Haven (Connecticut), acerca de Psychologie und Religion (Psicología y Religión, Barcelona, Paidós, 1987).

1937-1938 Viaje a la India, invitado por el gobierno indobritánico; doctorado honoris causa de las Universidades de Calcuta, Benarés y Allahabad.

1938 Doctorado honoris causa de la Universidad de Oxford con ocasión del Medical Congress for Psychotherapy.

1939 Miembro honorario de la Royal Society of Medicine de Londres.

1940 Psychologie und Religion (Psicología y Religión): edición en forma de libro de las Terry Lectures.

Agosto: «Versuch einer psychologischen Deutung des Trinitätsdogmas» [Ensayo de interpretación psicológica del dogma de la Trinidad], conferencia pronunciada en las Jornadas Eranos.

1941 Einführung in das Wesen der Mythologie [Introducción a la esencia de la mitología], en colaboración con Karl Kerényi.

1941 cont. Conferencias con ocasión del cuarto centenario de la muerte de Paracelso, en Basilea y en Einsiedeln.

1942 Paracelsica; dos lecciones (en forma de libro): (Paracélsica, Buenos Aires, Sur).

Dimite como profesor titular de la escuela Superior Federal de Zurich.

1943 15 de octubre: nombramiento como profesor ordinario de psicología de la Universidad de Basilea.

1944 Renuncia a la actividad docente Universidad de Basilea a causa de un infarto de miocardio.

Psychologie und Alchemie (Psicología y Alquimia, Buenos Aires, Rueda).

1945 Doctorado honoris causa de la Universidad de Ginebra con ocasión de cumplir los setenta años.

Edición conmemorativa del Jahrbuch de Eranos, «Zur Idee des Archety-pischen» [Acerca de la idea de lo arquetípico].

4.6 De 1945 a 1961

1946 Psychologie und Erziehung (Psicología y educación, Barcelona, Paidós, 1985). Aufsätze zur Zeitgeschichte (Consideraciones sobre la historia actual, Madrid, Guadarrama). Die Psychologie der Übertragung (La psicología de la transferencia, Barcelona, Paidós, 1983).

1948 Fundación del Instituto Carl Gustav Jung, en Zurich.

Symbolik des Geistes (El simbolismo del espíritu)

Über psychische Energetik und das Wesen der Träume (Energética psíquica y esencia del sueño, Barcelona, Paidós, 1982).

1950 Gestaltungen des Unbewussten (Formaciones de lo inconsciente, Barcelona, Paidós, 1982)

Al cumplir los setenta y cinco años, se publica la edición especial del Jarbuch de Eranos «Aus der welt der Urbilden» (Del mundo de los arquetipos).

1951 Aion. Untersuchungen zur Symbol-geschichte (Aion. Investigaciones sobre la historia de los símbolos).

Agosto: última conferencia de Jung en las Jornadas Eranos: «Über Synchronizität» [Acerca de la sincronicidad] (ampliada en 1952 con el título de «Synchronizität als ein Prinzip akausaler Zusammenhänge» (La sincronicidad como principio de relaciones acausales).

1952 Symbole der Wandlung (Símbolos de transformación, Barcelona, Paidós, 1982) [versión reelaborada y ampliada de Wandlungen und Symbole der Libido (Transformaciones y símbolos de la libido), de 1912].

1952 cont. Antwort auf Hiob (Respuesta a Job, México, FCE).

Enferma de nuevo gravemente.

1953 Aparecen en Nueva York los Collected Works (Obras completas) de Jung en el marco de la Bollingen Series.

Von den Wurzeln des Bewusstseins [Las raíces de la conciencia], estudios acerca del arquetipo.

1955 Doctorado honoris causa por la Escuela Superior Técnica Federal de Zurich con ocasión de cumplir ochenta años.

Publicación conmemorativa de sus discípulos y amigos, Studien zur Analytischen Psychologie C. G. Jungs (Estudios acerca de la psicología analítica de C.G.Jung).

Mysterium Coniunctionis, Tomo I.

Comentarios psicológicos a «El libro de la gran liberación».

27 de noviembre: muerte de Emma Jung.

1956 Mysterium Coniunctionis, tomo II.

1957 Comienza a trabajar en «Erinnerungen, Träume, Gedanken» (Recuerdos, sueños, pensamientos, Barcelona, Seix Barral, 1986) junto con Aniela Jaffé.

Gegenwart und Zukunft (Presente y futuro, Buenos Aires, Sur).

Ein moderner Mythos. Von Dingen, die am Himmel gesehen werden (Un mito moderno. Sobre las cosas que se ven en el cielo) [OVNIS].

Das Gewissen in psychologischer Sicht [La conciencia desde el punto de vista psicológico].

Aparece el tomo XVI, primero de los tomos de sus Gesammelte Werke (Obras completas) en publicarse, titulado Praxis der Psychotherapie (Práctica de la psicoterapia).

1959 Gut und Böse in der Analytischen Psychologie [El bien y el mal en la psicología analítica].

1960 Designado ciudadano de honor de Küssnacht con ocasión de cumplir los ochenta y cinco años.

1961 Approaching the Unconscious», última introducción a la psicología analítica escrita, originalmente en inglés, por Jung: en la versión alemana, «Zugang zum Unbewussten» (Acercamiento al inconsciente), incluido en Der Mensch und seine Symbole (1968) (El hombre y sus símbolos, Madrid, Aguilar).

6 de junio de 1961, tras una breve enfermedad, Jung muere en su casa de Küssnacht.

CAPÍTULO IV

RESUMEN GENERAL

5.1 Del capítulo I

Carl Gustav Jung creció influido por un ambiente religioso, pues la mayoría de su familia estuvo relacionada con la teología, de alguna u otra manera. Vivió su niñez como un niño taciturno, apartado. Se menciona que Jung pudo haber sido nieto de Goethe. Influyó en su vida y en su obra este ambiente y el carácter depresivo de la madre. Además de su natural inclinación hacia la lectura y la ciencia. Gustó de estudiar textos de culturas antiguas, de algunas de las cuales extrajo mucho para su posterior teoría, tales como el I Ching, Taoísmo, Alquimia.

5.2 Del capítulo II

Carl Gustav Jung es considerado, por su teoría y sus múltiples obras, el pionero de la revolución Psicológica y espiritual del ser humano. Durante sus 86 años de vida se interesó por diversos campos del conocimiento. Fue un típico representante de lo que sería el hombre actual. Su trabajo, plasmado en sus obras, es muy amplio, en el cual reflejó sus preferencias e intereses personales, así como también, el desarrollo teórico de los postulados científicos. Las ideas y postulados de Jung han influido en el modo en que hoy se percibe la realidad. Su psicología tuvo y tendrá impacto en este siglo y los venideros. Traspasó los estrechos límites de lo que la psiquiatría de su época consideraba enfermedad mental, pudo ver más allá y divisar el reino oculto de la totalidad y grandeza humanas. Constituyó una de las excepciones concretas al paradigma cartesiano-newtoniano dominante durante el siglo anterior. Se puede decir que él es uno, junto a otros intelectuales, de los varios precursores que sentaron las bases de las concepciones modernas respecto a la percepción de la realidad. Definitivamente, no fue sencillo para Jung realizar su trabajo, puesto que influían en él dos grandes personalidades en distintos aspectos de su vida. Por un lado, su padre en el área religiosa y por el otro, Freud, quien fuera su mentor y su guía. Se esforzó durante mucho tiempo para obtener todas las evidencias e indicios que

le permitieran enunciar sus postulados teóricos, sin caer en el simplismo o el conformismo. Luchó por conservar sus ideas, aún cuando se expusiera a la censura. En cierta forma, Jung practicó en carne propia la individuación de la que él hablaba en el tratamiento de sus pacientes, pues lo que le ocurrió internamente luego los expresó en postulados teóricos. Lo que él buscaba como psicoterapeuta era que ser humano, a través de su pasado encontrara respuestas para el presente y futuro. Jung revalorizó los conocimientos del espiritismo, la gnosis, el tantrismo y la alquimia, a pesar de que este saber se encontraba absolutamente desacreditado. Esto lo colocó por delante de la ciencia de su época.

Para poder entender mejor la obra de Jung se requiere visualizar el escenario existente en Europa en el siglo pasado. De la obscura alienación de la conciencia que caracterizó el siglo XIX, se fue dando el redescubrimiento del inconsciente dentro de la mente humana, lo que hizo surgir todo un mundo nuevo del espíritu delante de los ojos de generaciones pasadas.

Jung nació en un período en que se dio más la alienación de la conciencia.

5.3 Del capítulo III

En el tiempo de Jung había mucha intriga con lo mágico y lo esotérico. Surgieron símbolos e imágenes de poderes ocultos y oscuros. Ya estaban acabadas las ideas personalistas y comunes del psicoanálisis con sus traumas de infancia y fantasías inmaduras. Aparecieron los arquetipos de la materia prima del inconsciente colectivo. Empezó a emerger la psicología analítica. Utilizó fuentes para su trabajo que dieron lugar a diversas conjeturas, aunque él afirmó que su fuente era su experiencia empírica apoyado en el campo psicológico. Sin embargo hubo rumores de que él era científico poco convencional asociado a astrólogos y religiosos que tenían experiencias extrañas y ocultas, veía fantasmas y consultaba oráculos.

Después de su muerte en 1961, posterior a la publicación de su autobiografía “memorias, sueños y reflexiones” empezaron a surgir revelaciones de que Jung, entre 1912 y 1917 pasó por experiencias que fluyeron en su conciencia, a partir de fuerzas que él llamó Arquetipos, las cuales en épocas anteriores eran consideradas como demoníacas o divinas. En esa época Jung se aisló y sólo tuvo una pequeña parte del tiempo dedicada a la práctica psiquiátrica. Se dedicó a escribir sus experiencias interiores encuadradas en su libro rojo. Jung, de acuerdo con la época actual, no es considerado científico, ya que no controló variables en experimentos ni realizó pruebas cuidadosas y repetitivas a sus estudios. La ciencia de Jung consistió en el desarrollo de conocimientos resultantes de la observación, del estudio y de los descubrimientos y significados ocultos al área de sus estudios, a través de la utilización de patrones científicos de objetividad. Jung buscaba más luz para descubrir los misterios de la psique. Trabajó la psicología profunda, sin dejar por un lado su material sobre arquetipos para enriquecer su trabajo científico.

Jung nunca separó su vida científica de su vida profética y mística porque estaban interrelacionadas inexorablemente. Su mística inspiraba su sensibilidad para convertir en prácticos los mensajes de los dioses y los demonios de los arquetipos. La obra de Jung es un ejemplo de conjunción, de la unión de las polaridades. La producción de su libro pequeño de los arquetipos se produjo después de una serie de eventos extraños que sucedieron en su casa y a su familia.

Por toda la larga vida de Jung, las personas se intrigaban con las implicaciones curiosamente mágicas y esotéricas de su trabajo. Se trataba de un fenómeno hasta entonces inédito en el mundo de la intelectualidad, pues los dioses y héroes del pasado no eran más considerados máscaras glorificadas de terrores y de lujurias infantiles. Los arquetipos surgieron de la materia prima del inconsciente colectivo: Los Dioses, una vez más, caminaban con los hombres. La

psicología analítica comenzó a aparecer como un diálogo entre el individuo y el universo.

Las fuentes del trabajo de Jung continuaron siendo objeto de conjeturas por muchas décadas.

5.4 Del capítulo IV

Durante su vida, Jung veló los orígenes de su descubrimiento bajo un manto de precaución que frecuentemente se aproximaba al secreto hermético. Él afirmó, repetidas veces, que todo lo que escribía se basaba en experiencia empírica, indicando que, no obstante que gran parte de su obra pareciera esotérica y mística, él siempre se apoyaba en experiencias del campo psicológico. La mayoría de las personas entendió que eso significaba que Jung trataba muchos pacientes y que también tenía acceso a investigación práctica de muchos de sus colegas más jóvenes, siendo sus libros sin duda, el resultado de datos colectados de esas fuentes.

Su «ciencia» consistió en el desarrollo de un cuerpo sistematizado de conocimientos resultantes de la observación, del estudio y de los descubrimientos de principios y significados subyacentes al área de sus estudios a través de la utilización de patrones científicos de objetividad.

Jung no estaba solo en la búsqueda de la compañía de ocultistas y místicos no convencionales, porque Freud fue un ávido frecuentador de los círculos de adivinos y nutrió una importante amistad con un científico excéntrico llamado Wilhem Fliess. Se llegó a describir a Jung como un anti-racionalista sumamente racional, en tanto Freud podría ser llamado entonces como un racionalista muy racional. Sin embargo, ambos buscaban lo mismo, más luz en lo que respecta a los misterios de la psique.

En 1917, Jung se vio delante del círculo de grandes escritores ocultistas de su tiempo. Sin embargo, decidió permanecer en el campo de la disciplina científica de su escuela, la psicología profunda, sin dejar de utilizar las 1330 páginas del revelador material arquetípico y misterioso para enriquecer su trabajo científico.

Como se podría esperar, Jung mantuvo por toda la vida un contacto constante con las formas misteriosas que inspiraron su Red Book. Su trabajo científico jamás representó un compartimiento de su existencia que fuese o pudiese ser separado de su vida profética y mística; los dos estaban intrincados e inexorablemente interrelacionados. El Jung místico guiaba e inspiraba, el Jung científico, en cuanto el médico o el psicólogo proporcionaban equilibrio y buena sensibilidad y convertir "prácticos" los mensajes de los Dioses y de los demonios arquetípicos. Tanto en objetivo como en contenido la obra constituyó un ejemplo de la unión de polaridades.

La literatura que contiene las experiencias originales de Jung en cuanto al inconsciente en el período de su gran transformación nunca fue colocada a disposición del público. La actitud de sus herederos es aún más reservada a ese respecto de lo que fue por el propio Jung.

Carl Jung permitió la publicación de apenas una fracción del vasto material arquetípico, el cual fue escrito en corto período, entre el 15 de diciembre de 1916 y 16 de febrero de 1917. De acuerdo con declaraciones en sus fragmentos autobiográficos, Jung lo concluye (2:123),

Sería interesante replantear el significado de lo que significa "hacer ciencia" y dejar de pensar que un grupo de personas puedan decirnos cómo hacerla, con qué métodos o formas. En psicología los métodos "científicos" de acuerdo a la modalidad imperante, dejan mucho que desear en resultados. De hecho otras ciencias a las que dicho método se adaptó mejor, han avanzado muchísimo. "La unión de polaridades" puede ser un modo de hacer las cosas diferentes, y Jung parece que logró su demostración, al menos respecto a lo que él logró vivenciar.

Además, agrega (2:220),

El complejo es un factor psíquico que posee, desde un punto de vista energético, una potencialidad que predomina, en algunos momentos sobre la intención consciente. Sin ello, semejantes interrupciones en el orden de la consciencia no serían posible.

Es decir que un complejo en actividad priva durante un tiempo de libertad, sume al ser humano en pensamientos obsesivos y acciones forzadas. Según Jung (2:220),

Complejo afectivo es la imagen emocional y vivaz de una situación psíquica detenida, imagen incompatible, además, con la actitud y la atmósfera conscientes habituales.

Esta imagen tiene una totalidad propia y es altamente autónoma, actúa en el consciente como un cuerpo animado de una vida independiente, se libera de la sumisión de la consciencia y actúa por voluntad propia, por lapsos de minutos, horas y hasta días. Un complejo tiene características comunes a una personalidad parcelaria o escisión de la consciencia. Por ejemplo, decir palabras que no queremos decir, olvidar nombres de personas, comportarnos como no queremos, aparece en los sueños. Los complejos son psiques parcelarias, escindidas, que se originan de choques emocionales, traumatismos o incidentes similares que separan compartimientos de la psique. A veces son conflictos morales los que originan los complejos. Es decir, cuando se está totalmente de acuerdo con la naturaleza humana, se produce una escisión de la consciencia. Al respecto, Sarró, Ramón, en el Estudio Preliminar. Etapas de la Nueva Psicología médica en la obra de Carl Gustav Jung, señala (4:56),

El sueño es una creación psíquica que, en contraste con los datos habituales de la consciencia, se sitúa, por su aspecto, su naturaleza y su sentido, al margen del desarrollo continuo de los hechos conscientes.

La obra de Jung se introdujo aceleradamente en el medio científico de Alemania, pues en 1930 fue nombrado presidente honorario de la Sociedad Alemana de Psicoterapia médica. En 1933, Presidente de la Revista Zentralblatt für Psychotherapie und ihre Grenzgebiete (Hirzel-Lepizig), que es portavoz de la “nueva psicoterapia”. En 1935, el Club Psicológico de Zurich, para celebrar el sexagésimo aniversario de Jung, consagró a su fundador un volumen de

homenaje titulado “La importancia Cultural de la Psicología Compleja, que por la importancia de los trabajos publicados y por su presentación editorial constituye un significativo exponente del prestigio de la obra de Jung en los países germánicos y su difusión entre las masas.

Para el ascenso de Jung influyeron circunstancias políticas, pues Alemania no toleraba la hegemonía de una Psicología “semítica (Freud), por parte del Partido Nacionalsocialista. Para Jung, hubo razones más profundas y persistentes, más que la política

En 1928, en la primera edición del yo y el inconsciente, Jung reconoce la diferencia básica entre la psicología “Semítica” y la Psicología “Aria” y que esta diferencia se manifiesta en el inconsciente colectivo. Además, indica (2:92)

Si bien es cierto que en un principio todas las razas tienen una psique colectiva común, al empezar una diferenciación racial, sobrevienen también esenciales diferencias en la psique colectiva.

Jung, a través de su legado, permite descubrir una realidad que está más allá de la comprensión actual de las cosas.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS DEL ESTUDIO

6.1 Análisis

Toda la vida de Carl Gustav Jung fue un sendero hacia el Sí mismo, extensa en obras y sucesos, la cual se fue acercando cada vez más a una nueva concepción de la razón del ser humano en la tierra. Este proceso interior, que le permitió realizar estudios del alma humana, fue asimismo una autoiniciación en lo más profundo de la psique, de la ciencia y del espíritu.

Para Freud, la meta de la terapia era hacer consciente lo inconsciente e hizo de esto una teoría. Pero, hace ver lo inconsciente como algo nada placentero, como un lugar de deseos reprimidos, el fondo de una cueva de deseos incestuosos, una tierra de experiencias traumáticas y otros conceptos similares. Francamente no suena como algo que desee hacerse consciente.

Jung hizo de la exploración del espacio interior el trabajo de su vida. El tenía bases de la teoría freudiana, por supuesto, y con conocimientos de la mitología, religión y filosofía. Fue conocedor del simbolismo de las tradiciones místicas profundas, tales como el gnosticismo, alquimia, kábala y tradiciones similares en el hinduismo y budismo. Si alguien haría sensible el inconsciente y su hábito de revelarse él mismo, solamente en la forma simbólica, ese sería Carl Gustav Jung. Contempló la realidad desde una perspectiva que no tenía sustento teórico en ese entonces, la cual aún está en desarrollo y recibe actualmente aportes valiosos desde otras disciplinas y visiones de la realidad. Seguidores conceptuales del trabajo de Jung se encuentran en los diferentes campos de la ciencia de hoy. El tuvo la capacidad de tener sueños lúcidos y algunas visiones ocasionales, desde entonces hasta 1928, se introdujo en un profundo proceso de auto exploración, que le proveyeron de valioso material para su teoría. Recordó

cuidadosamente sus sueños, fantasías y visiones y las pintó, dibujó y esculpió. Encontró que sus experiencias tendían a transformarse en personas, empezando con un viejo sabio y una niña. El hombre viejo se volvió, después de muchos sueños, en una especie de gurú espiritual. La niña vino a ser “anima”, el alma femenina, que sirvió como su mediadora principal en la comunicación con aspectos más profundos de su inconsciente. La “sombra” era el guardián de la entrada al inconsciente, una primitiva compañía del ego de Jung. Soñó mucho acerca de la muerte, la tierra de la muerte y el nacimiento de la muerte. Esto representó el inconsciente mismo, no del inconsciente personal pequeño que Freud hizo tan grande. Pero no se trataba del inconsciente colectivo de la humanidad misma, un inconsciente que podría contener toda la muerte, no solamente nuestros propios fantasmas. Jung empezó a ver la enfermedad mental como gente que era cazada por fantasmas, en una edad en la cual nadie se supone que cree en ellos. Si nosotros pudiéramos solamente recapturar nuestras mitologías, podríamos entender estos fantasmas, sentirnos confortables con la muerte y liberar nuestra enfermedad mental. Pero Jung creía que si uno quiere conocer y comprender a la jungla, no debe contentarse sólo con navegar cerca de la playa, se tiene que introducir dentro de ella, no importa lo extraña o traumática que se vea.

La creación intelectual de Carl Gustav Jung no fue reconocida durante su vida, debido a que en la primera mitad del siglo XX dominaba en el campo de la psicología la teoría de Sigmund Freud. Sin embargo, actualmente sus aportes han ido desplazando paulatinamente a la de Freud y ha logrado tener mayor comprensión por parte del hombre, acerca de su propia naturaleza, pues la teoría de Jung se basa en la esencia del hombre, su espiritualidad.

A pesar de ello, los psicólogos actuales, en su mayoría son seguidores de las ideas de Freud, con una visión del ser humano básicamente sexual. Existe una predilección por la concepción freudiana del hombre y no de las ideas jungianas relacionadas con la espiritualidad como puntos de partida del estudio

de la mente humana.

A pesar de la gran cantidad de conceptos utilizados continuamente, basados en la teoría de Jung, su aporte no ha sido integrado y enmarcado en la nueva estructura del conocimiento, propia de esta época. Jung es uno de los precursores de un nuevo paradigma de la ciencia, aún en formación, muy difícil de aplicarlo, quizá porque no se ha comprendido y practicado en la psicoterapia.

Jung tuvo, a través de sus vivencias, una similitud con el proceso que ha tenido la estructura de la ciencia de este siglo, de los cambios por los que ha pasado, de materialista a espiritualista, de la física a la metafísica, de la teoría newtoniana a la holística. Proporcionó una forma para estudiar al ser humano desde el punto de vista espiritual.

Jung tiene mucho de sus raíces freudianas, enfatizó lo inconsciente aún más que Freud. Jung podría ser visto como una extensión lógica de la tendencia freudiana a poner las causas de las cosas en el pasado. Freud también habló acerca de los mitos y cómo estos impactaban en la psique moderna. Por otro lado, Jung tiene mucho en común con los neofreudianos, humanistas y existencialistas. Cree que nosotros siempre estamos en progreso, para movernos en direcciones positivas y no sólo adaptarnos, como los freudianos y los conductistas lo harían. Su idea de la auto realización es similar a la auto actualización.

Mientras Freud desarrolló más o menos interpretaciones rígidas, específicamente sexuales, Jung permitió la interpretación mitológica.

CONCLUSIONES

Las ideas de Jung han encontrado eco en diversos campos que estudian al hombre y las sitúan como precursoras de un nuevo paradigma en la civilización humana. Jung es uno de los más destacados iniciadores de la nueva era.

Con Jung se puede comprender cómo la historia de la civilización es, en gran parte, la historia de la concienciación de aspectos inconscientes de la psique humana, aspectos relacionados directamente con los ámbitos en que se han desarrollado las diferentes razas, las cuales han sido generadoras de cantidades de arquetipos particulares, propios de cada componente de la humanidad y a la vez, propios de la humanidad entera. Esto significa, en términos de la evolución cultural de los pueblos de la tierra, que este aspecto ha sido convenientemente reprimido por la cosmovisión dominante.

Quizá nunca se llegue a aceptar que la singularidad de la relación hombre-naturaleza ha determinado la propia evolución psíquica y cultural de las razas, pero si así fuera, permitiría reconocer la diferencia fundamental de adaptación específica entre los diversos grupos humanos, aunque esto atacara claramente al centro de la ideología dominante, según la cual todos los componentes de la humanidad deben ser iguales, o no ser.

Los seguidores de la teoría de Jung comprenden claramente la mayoría de las falacias existentes en el modo de vida actual, tan alejado de los valores, modos y conductas que durante miles de años han guiado a la especie humana a niveles de consciencia más adaptativos.

Algunos científicos, incluyendo a muchos psicólogos tienen problema con la teoría jungiana, ya que él no sólo apoya la idea teleológica sino también va un poco más adelante y habla acerca de la interconexión mística de la sincronicidad. No sólo postula un inconsciente donde las cosas no están disponibles al ojo

empírico, sino también postula un inconsciente colectivo que nunca ha sido ni será consciente.

Entre lo positivo de su teoría están los arquetipos, ya que han probado ser útiles en el análisis de los mitos, cuentos de hadas, literatura en general, símbolos artísticos y exposiciones religiosas. Los arquetipos refieren a estructuras profundas de la mente humana. Después de todo, el ser humano viene al mundo con ciertas estructuras para ver, oír, procesar información, comportarse o conducirse, porque las neuronas, glándulas y músculos están estructurados de cierta manera.

Jung estuvo apegado a sus raíces freudianas, enfatizó el inconsciente aún más que los freudianos. Por otro lado, Jung tuvo mucho en común con los neofreudianos, humanistas y existencialistas, porque creía que el ser humano está hecho para progresar, para ser positivo y no sólo para adaptarse al mundo. Su idea de la autorealización es muy similar a la autoactualización. Su teoría del balance y trascendencia de los opuestos también tiene parte en otras teorías como las de Adler, Rank y otros que hacen referencia al balance de los opuestos, uno hacia el desarrollo individual y otro hacia el desarrollo de la compasión o interés social.

Finalmente, a Jung se le debe la interpretación especial de los sueños y la asociación libre. Mientras Freud desarrolló interpretaciones más o menos rígidas, específicamente sexuales, Jung realizó interpretaciones mitológicas. El análisis existencial en particular, se ha beneficiado de las ideas de Carl Gustav Jung.

BIBLIOGRAFÍA

1. Jung, Carl Gustav. Recuerdos, sueños y reflexiones. Editado por Aniela Jaffé. Editorial Seix Barral, Barcelona, 1996, 425 páginas.
2. Jung, Carl Gustav. Los complejos y el inconsciente. Ediciones Altaya, S. A., 1994, Barcelona. Traducción de José López Pacheco, 451 páginas.
3. Jung, Carl Gustav. Arquetipos e inconsciente colectivo. Paidós, Barcelona, 1984. El Inconsciente, Losada, Buenos Aires, 1974, 520 páginas.

Otras fuentes de consulta

w.w.w.wikipedia.